

LIBROS

Sagrada Escritura

Sagrada Biblia. Antiguo Testamento. Libros históricos (traducción y notas), EUNSA, Navarra 2000, 22,2 x 15, 1489 pp.

El volumen que nos ocupa pretende ahondar y ofrecer una más detallada orientación de los libros históricos del Antiguo Testamento, viendo cómo, tras la creación, Dios abre el camino de la salvación con su intervención en el acontecer de la historia humana, dejando sus huellas en el marco espacio-temporal de la vida hasta la culminación histórica en Jesús.

Este ejemplar contiene, aparte de una introducción general, otra particular a cada uno de los libros que integran el género histórico del A.T., para ofrecer ciertas claves hermenéuticas, de modo y manera que capaciten al lector profano, para incardinarse en una visión interpretativa más rica de la narración histórica que arranca desde las vicisitudes del pueblo de Dios en la toma de posesión de la tierra que les entregó, hasta que Jerusalén es conquistada por Nabucodonosor, perdiendo así la promesa.

En segundo lugar, con Esdras, Nehemías y Macabeos, los acontecimientos se ciernen en la época de la restauración y oposición al helenismo. Finalmente, desde Josué hasta Reyes se juzgan si los hechos han sido cumplidos a la luz de la ley del señor, acabando con la preparación de la figura de David en el libro de Rut.

La traducción latina junto con sus abundantes notas a pie de página hacen de este estudio un interesante medio para aquéllos que, sedientos de conocer el mensaje profundo de la Escritura más allá de un contexto concreto, quieren iniciarse en una lectura menos superficial y gratuita de la Biblia.— P.TIRADO.

SCHREINER, J.- KAMPLING, R., *Der Nächste-der Fremde-Der Feind: Perspektiven des Alten und Neuen Testaments* (=Die Neue Echter Bibel-Themen, 3), Echter Verlag, Würzburg 2000, 24 x 16, 123 pp.

El libro pertenece a una serie de comentarios a los libros del A. y del N. Testamento, que se enriquece con volúmenes suplementarios. Una subserie planificada en 13 volúmenes presentará temas doctrinales. El presente tomo trata lo que el A. y el N. Testamento dicen sobre el prójimo, el extranjero y el enemigo, tres temas muy relacionados entre sí, y que podrían abarcar lo que hoy llamamos convivencia. Son verdaderas monografías, como las que se suelen presentar en los diccionarios bíblicos. J. Schreiner analiza el tema en el A.T. y R. Kampling, en el N.T. La presentación es sucinta y breve. El contenido de los textos más importantes son expuestos con sencillez notando las ligeras variantes que los temas adquieren en el curso del tiempo. La misma tarea se hace en el N. T., distinguiendo en este caso las tradiciones referentes a Jesús y los textos relativos a la iglesia primitiva. Se ha incluido un capítulo en que se estudia el tema en los Salmos de Salomón como exponente

del judaísmo intertestamentario. Hay una breve actualización sobre la dificultad de cultivar la amistad hoy. Al final ambos autores resumen en 4 puntos lo que han expuesto antes. Esta parte se coloca bajo el epígrafe de "Dialog", que no se entiende muy bien por qué, pues entre los autores no se ve que haya diálogo, que, por otra parte, tampoco era necesario. Una breve bibliografía y una lista de las abreviaturas cierra el libro escrito para un amplio público.— C. MIELGO.

ÁLVAREZ BARREDO, M., *La iniciativa de Dios. Estudio literario y teológico de Jueces 1-8*. (=Publicaciones Instituto Teológico Franciscano. Serie Mayor 31), Editorial Espigas, Murcia 2000, 24 x 17, 327 pp.

En publicaciones precedentes el autor ha tratado temas referentes a los libros históricos y a las influencias del deuteronomista en algunos profetas. Entra del campo de la especialización del autor escribir sobre el libro de los Jueces, en cuya redacción ha tenido parte también el Dtr.

Se compone el libro de 7 capítulos en que divide el material de Jueces 1-8. El estudio se articula en cada sección de semejante manera. En un primer momento se ofrece el perfil sintáctico del texto, que fundamentalmente es la presentación de las formas verbales. Digamos que este tipo de análisis es relativamente raro en los comentarios. A continuación se ofrece una traducción propia muy cuidada. Luego se trata de las correspondencias y conexiones literarias, los aspectos narrativos, las señales de la redacción; finalmente los elementos históricos si ha lugar y los contenidos teológicos y doctrinales de la sección. El estudio está hecho con rigor y con el conocimiento de la bibliografía.

La lectura del libro presenta ciertas exigencias. Es necesario tener conocimiento del hebreo y estar enterado de la ideología de la redacción deuteronomista. A nuestro juicio no aparece claro el fin de la monografía. En libros de análisis literario es necesario de cuando en cuando hacer un alto en el camino y resumir las conclusiones y señalar los pasos dados y los que quedan por dar; qué versículos se atribuyen a la redacción y qué partes se atribuyen al fondo anterior. Un libro como éste no tiene solamente el objetivo de ser leído, sino también el objetivo de ser consultado rápidamente. Aquí la consulta será laboriosa. Por otra parte, me parece poco ambicioso. Es muy poco decir: "Globalmente se puede juzgar la redacción de Jue 1,1-2,5 del tiempo de la confección del Pentateuco y de la época deuteronomista" (p.61). Esto es explicar una cosa oscura por otra más oscura. Las teorías de la composición del Pentateuco son múltiples y la redacción deuteronomista es entendida de diversa manera en Alemania y en USA (para hablar con lenguaje cómodo). Una vez habla el autor de dtrG (p.84) sin dar más explicaciones. Lo más interesante sin duda es el análisis sintáctico de las pericopas.— C. MIELGO.

SCHÜNGEL-STRAUMANN, H., *Tobit* (=Herders Theologischer Kommentar zum Alten Testament), Herder, Freiburg-Basel-Wien 2000, 24 x 18, 198 pp.

Después del comentario a Miqueas presentado en esta Revista (35, 2000, p. 398-9), aparece con rapidez el dedicado a Tobías. La serie quiere tener estas características: altura científica, exposición del contenido teológico, atención preferente a la forma final del texto, pero sin olvidar que este texto final es el resultado de un proceso histórico-tradicional y finalmente por qué un determinado texto es parte de la Biblia cristiana y en qué relación está con ella. En estos objetivos se percibe una clara actitud de acomodarse a las nuevas

sensibilidades. Conforme al proyecto los autores serán judíos, protestantes y católicos. Se espera terminar la serie de 54 volúmenes en diez años. El proyecto es ambicioso y sin duda esta serie se colocará pronto entre los magníficos comentarios alemanes.

Tobías por razones sabidas es un libro poco comentado. La autora cita una bibliografía bastante completa. Sigue la estructura clásica tripartita: Bibliografía, introducción y comentario.

En la introducción son examinados los problemas típicos. La estructura del libro es artística. El punto clave de la narración es 3,16-17, que la priva de "suspense". La parte principal (41,1-14,2a) tiene una estructura concéntrica. Hay consenso generalizado sobre el carácter ficticio del relato; la autora la califica como "narración didáctica de viaje" (*didaktische Wegezählung*). Cifra el tiempo de su composición en torno al 200, después de Jonás y antes del levantamiento de los Macabeos. El libro fue escrito en una lengua semita. No indica en qué clase de lengua fue escrito. El texto griego tiene dos formas: larga y breve. La autora sigue GII. Pero cuando trata este punto lo hace de una manera confusa. Observa que Deselaers, la "Einheitsübersetzung" y la Neue Echter Bibel siguen a GI. Después de señalar las cualidades de cada una de estas versiones, afirma que para conformarse con la "Einheitsübersetzung" (más extendida en Alemania) va a seguir a GII. Nótese que antes se había afirmado que la "Einheitsübersetzung" sigue a GI. Aquí debe haber un error. La autora no siempre tiene en cuenta los textos qumránicos. Como lugar de composición propone como probable el entorno de Antioquía. En cuanto a la recepción del libro señala el aprecio de que gozó en el judaísmo y en el cristianismo, sobre todo, algunos textos puntuales como la regla de oro, la exhortación a la beneficencia y a la limosna, etc. El aspecto ético del libro fue siempre lo más apreciado. Resume la teología en tres puntos: la doctrina del camino en su doble sentido: el camino ético del hombre y el camino de Dios con los humanos. El segundo punto se centra en el término misericordia y sus derivados, que se podrían traducir por solidaridad. El tercer punto se centra en el término bendecir. En resumen la doctrina del libro se puede condensar en esta frase: Dios protege a los devotos hasta el buen final de esta vida. Otra no hay. Ya en la introducción advierte cuales serán las preguntas a las que en su comentario quiere responder. Estas versan sobre el tipo de piedad presupuesto en el libro, sobre la concepción acerca de la familia y el matrimonio, las ideas sobre la mujer, los conceptos ético-jurídicos, los textos bíblicos usados e interpretados y finalmente la angelología. Varios de estos temas son estudiados en "excursus", que, por cierto, son numerosos

Que la autora es una mujer tenía que notarse en el texto. Y esto sucede en el comentario a 2, 14 que ella traduce así: ¿"Dónde están los signos de tu misericordia? ¿Dónde están las pruebas de tu justicia? Mira, qué te pasa, está bien claro". No lo interpreta como una burla lanzada por la mujer a Tobías. Cree que ha pesado sobre esta interpretación la burla que hace la mujer de Job y el hecho de que sean los hombres los que han comentado el libro de Tobías. Su interpretación es ésta: "Si tú, Tobías, no me crees, ¿dónde está tu devoción y tu justicia? Yo trabajo fuera de casa para poder vivir los dos y, ¿tú me reprendes?; no eres tan bueno como parece, al menos en relación conmigo". La mujer de Tobías queda mejor evidentemente. La verdad es que el texto es ambiguo. En 3,17 la autora no discute que pudiera aconsejarse ofrendas por los muertos, costumbre prohibida por la ley.

Por lo demás, el comentario está bien hecho y será ciertamente uno de los que hay que tener a mano.— C. MIELGO.

DI LELLA, A., *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro de Daniel (1-6)*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 187 pp.

Un libro más que acerca y aproxima, aunque sea de puntillas, a una Biblia que, gracias a estos estudios, se hace más comprensible y asequible para los creyentes, intelectuales y curiosos. De este modo, hallamos con Di Lella un medio para acercarse a la esencia de la revelación, a través de esta visión espiritual del libro de Daniel.

¿Por qué una lectura espiritual? El autor, partiendo ante todo de un método de crítica literaria trata de hacer entender cómo el libro de Daniel habla a nuestra época. De hecho, la parte apocalíptica contenida en el libro se orienta hacia el futuro o atemporalidad, ya que la voluntad de Dios no sólo es expresión del momento, sino manifestación permanente. Resultan interesantes y sugerentes unos planteamientos donde sale a relucir el interrogante sobre el sentido de la vida en un ambiente henchido de desorden e inmoralidad, en un mundo, donde Dios se manifiesta y habla todavía, como a Baltasar, pero donde al hombre le sigue costando convertirse (p.150).— P. TIRADO.

FERRARO, G., *La gioia di Cristo nel quarto Vangelo nelle lettere Giovannee e nell'Apocalisse*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2000, 24 x 17, 245 pp.

El libro analiza todos los pasajes de los escritos joánicos donde aparecen términos que expresan la alegría (*χαίρω, χαρά, ἀγαλλίαω, εὐρροαίνω*). Se estructura en tres partes. La 1ª parte consta de 10 caps, dedicados cada uno de ellos a analizar una perícopa del Ev. Jn donde aparece el tema. La 2ª parte (cap 11) ofrece la exégesis de los textos sobre la alegría en las tres cartas joánicas. La 3ª parte (cap 12-14) comenta los textos del Ap. Cada capítulo determina la unidad de la perícopa, considera los temas, examina su colocación y función dentro del contexto inmediato y amplio, subrayando las relaciones con el resto de la obra, así como su especificidad. Se pasa posteriormente a determinar la articulación del texto, la exégesis de los aspectos fundamentales y de los enunciados referentes a la alegría para determinar su significado.

La alegría de Jesús se caracteriza por su referencia esencial al padre y a los discípulos, consiste en amar y en ser amado; amor y alegría convergen hasta la identificación en la persona de Jesús en relación con el Padre y con los suyos; esta alegría siempre aparece en relación con los otros. Por el contrario, los enemigos de Jesús se alegran por su muerte, por tanto un resentimiento malvado. En las cartas es la alegría que poseen los discípulos que anuncian el evangelio; y la alegría tiene como causa y contenido la conducta cristiana y la comunión constatada en los destinatarios. En el Ap el culmen de la alegría está en que el esposo, Jesús, posee su esposa, la comunidad o la Iglesia. El libro muestra el cambio y evolución de contenido del término alegría en la literatura joánica.— D.A. CINEIRA.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (ed.), *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia. Nuevo Testamento 2: Evangelio según San Marcos*, Obra preparada por Thomas C. Oden y Christopher A. Hall, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 24 x 18, 359 pp.

No existen en la Patrística comentarios completos sobre Mc, por lo que esta obra elige distintas referencias que se encuentran dispersas en homilías, cartas y tratados de los Padres, las cuales fueron usadas para la predicación, el estudio y la meditación. Sería una especie de "Talmud" cristiano. La presentación del libro es sencilla: a) perícopa bíblica; b)

breve resumen o una visión de conjunto de los comentarios patrísticos y sus argumentos. El método que usa es la analogía de la fe, es decir, un razonamiento analógico del texto: se interpretan textos con textos, usando un razonamiento tipológico (y alegórico). El comentario se encuentra en la línea de la tradición de las *catenae*: ese primitivo estilo de comentario en el cual se usaba una cadena de extractos de la exégesis patrística para elucidar el sentido de un texto. El libro finaliza con un glosario de autores y obras, así como con un índice temático y bíblico.

El comentario está destinado, según sus editores, a lectores laicos, no profesionales de la exégesis, que estudian la Biblia con regularidad y desean tener a mano una glosa cristiana clásica del texto sagrado. Es para quien desee meditar con la iglesia primitiva sobre el sentido claro de la sabiduría teológica y el significado moral del texto. El libro tiene positivo el acercar algunos textos patrísticos inaccesibles al lector sin conocimiento de las lenguas, pero pongo en duda que muchos comentarios patrísticos digan algo al lector moderno. El comentario es un *melange* de fragmentos sin cohesión ni intento de situar cada una de las citas en su contexto histórico o social.— D.A. CINEIRA.

LÉGASSE, S., *L'épître de Paul aux Galates* (=Lectio Divina. Commentaires 9), Les éditions du Cerf, Paris 2000, 21,5 x 13,5, 496 pp.

La misión cristiana antipaulina después del incidente de Antioquía hizo peligrar la labor realizada por Pablo en Galacia. El Apóstol tuvo que hacer frente a la nueva situación mediante una carta de reprimenda y exhortación, conocida como la Carta a los Gálatas. Aquí se trata de un comentario de una epístola, no de una biografía de Pablo, por lo que para las cuestiones históricas reenvía a trabajos apropiados. La traducción del texto es voluntariamente lo más literal posible para comprender mejor las explicaciones a partir del texto griego. Además de una bibliografía general, en cada perícopa aparece la bibliografía específica.

El comentario consta de una introducción breve (27-41). En ella toca los temas clásicos, como es la problemática de los enemigos paulinos: Es después de la 2ª visita cuando los propagandistas cristianos viene a Galacia para hacer circuncidar a los convertidos. La reacción de Pablo indica que los Gálatas están tentados a hacerlo. Nuestro autor identifica a los oponentes con los adversarios de Pablo en Jerusalén, quienes enviaron a algunos de sus representantes siguiendo los pasos de Pablo. ¿Cuándo y dónde? Se inclina a fijar la composición de nuestra epístola en Macedonia ca. 56. Por lo que se refiere al género literario, tendríamos una carta apologética (discurso deliberativo). Pablo fue influido por las formas literarias y la retórica del mundo griego, pero compone su carta sin reproducir un esquema definido. Distingue la dirección (1,1-5), introducción (1,6-10), un postcrito de la mano de Pablo (6,11-18). Además dos grandes partes: a) una demostrativa (1,11-5,12): 1,11-2,21 (autobiográfica) 3,1-5,12 (argumentación desde la escritura), y b) una sección parenética (5,13-6,10).

La carta a los Gálatas marca un giro en las perspectivas del apóstol, al mismo tiempo que da las razones fundamentales por las cuales, tarde o temprano, el cristianismo naciente tenía que separarse del judaísmo. El aspecto circunstancial de la carta (la intrusión de predicadores cristianos judaizantes en las comunidades fundadas por Pablo en Galacia) da lugar a una toma de posición, traducido en lenguaje abrupto que muestra que para el judío Pablo no es posible ningún compromiso entre una religión cuya mediación es la ley de Moisés y el cristianismo que se define por la fe en Dios, salvando el mundo en Jesús.

Los argumentos que Pablo desarrolla para sostener su tesis son en buena parte obsoletos a los ojos del lector moderno. La crudeza de las fórmulas se explica por la situación dramática en que Pablo consideraba que le encontraba la comunidad. Rom escrita más tarde dentro de un ambiente más sereno, muestra que a pesar de las atenuaciones operadas, en el fondo el pensamiento de Pablo no ha cambiado.

Es un buen comentario que tiene en cuenta la estructura particular de la carta y su género literario. Su autor, como lo ha demostrado ampliamente en sus últimas y frecuentes publicaciones, ofrece una amplia bibliografía, muy actualizada y trabajada. Es aconsejable su uso con el fin de comprender mejor dicha carta, la cual contenía las bases para una ruptura definitiva con el judaísmo.— D.A. CINEIRA.

COOK, J. G., *The Interpretation of the New Testament in Greco-Roman Paganism* (=Studien und Texte zu Antike und Christentum 3), Mohr Siebeck, Tübingen 2000, 23 x 15,5, 385 pp.

El libro estudia la crítica al NT en los escritos de Celso, Porfirio, Hierocles, el filósofo pagano anónimo en Macarius Magnes (Apocriticus) y el emperador Juliano. Pretende contribuir a un entendimiento del debate entre helenismo y cristianismo que resultó de los esfuerzos cristianos de reclutamiento. El cristianismo fue atacado en el s. II de forma similar por autores paganos, como anteriormente habían sido los judíos. Los apologistas cristianos respondieron a las acusaciones versadas contra ellos.

Destacan los ataques de Celso mediante su crítica a la creencia cristiana en la destrucción del universo; su escepticismo sobre la resurrección; critica el rechazo de los cristianos a tomar parte en las procesiones, en los templos, y finalmente los acusa de conspiración. Las críticas de estos autores paganos al mensaje cristiano se pueden resumir siguiendo el credo apostólico: Creo en Dios: aceptan la existencia de Dios, pero rechazan el monoteísmo. Algunos rechazan el aspecto creador de Dios (universo eterno e indestructible). Rechazan que Jesús fuera hijo de Dios y lo consideran más bien un mago, un demonio, un ángel. No aceptan la concepción virginal, aunque sí que fue crucificado. Atacan la creencia de la resurrección en bases históricas y conceptuales. Critican la idea de un juicio final. No aceptan el perdón de los pecados por el bautismo, ni la idea de una resurrección corporal. Destaca que estos autores no atacaron la concepción cristiana del Espíritu Santo.

La muestra de estos cinco autores escogidos indica la acogida del NT en el mundo pagano. El contexto político de las obras escritas contra el NT ilustran la importancia del tema dentro del helenismo. Hierocles concibió su obra como una forma de consejo humano para ayudar a los cristianos con el fin de que abandonaran el error de sus vidas; pero estaba preparado para perseguirlos si se negaban a abandonar. Celso justifica las persecuciones. El hecho de que filósofos paganos dedicaran tanto tiempo a refutar el NT indica que la proclamación cristiana era peligrosa por su habilidad para reclutar gente para el cristianismo. Porfirio constituyó una antipropaganda. Estaban preocupados con el tema de la verdad histórica y no la encontraron en los Ev, por eso los tildaron de ficción. Intentaron demostrar la falsedad de los textos cristianos sobre Jesús, demostrando en ellos las contradicciones. Su objetivo era constatar la falsedad de las fuentes del mensaje cristiano para desacreditar el cristianismo.

Los escritores apologetas judíos pavimentaron el camino a los cristianos para responder a la crítica pagana. Ambos grupos utilizaron técnicas apologetas similares. La retórica antigua y el criticismo literario proporcionan algunas categorías útiles para entender varias técnicas que aparecieron en el ataque de autores helenistas contra el cristianismo

(herramientas retóricas y literarias en polémica y apologética: alabanza, vituperación, apología y deliberación). El libro ayuda a responder a la cuestión: ¿cómo aparecería el NT a la mente de un filósofo pagano? Usaron la crítica literaria (encontraron contradicciones), metodologías históricas, retórica (vituperación), presuposiciones filosóficas helenistas (eternidad del universo) y éticas para atacar al NT. Sus fracasos se debieron al poder extraordinario de convicción de los textos cristianos y de la proclamación. Esta monografía es una buena contribución al estudio de las relaciones entre el cristianismo y la antigüedad greco-romana.— D.A. CINEIRA.

FENEBERG, R., *Der Jude Jesus und die Heiden. Biographie und Theologie Jesu im Markusevangelium* (=HBS 24), Herder, Freiburg 2000, 24 x 16, 385 pp.

El libro no pretende ser un comentario clásico que trata cada versículo y cada problema que el texto suscita, sino que es más bien una interpretación de todo el Ev. a la luz del tema: la cuestión de los paganos. Después del 70 las autoridades judías presionaron y persiguieron a cristianos, porque éstos aceptaron a pagano-cristianos en la comunidad. Se perfila la excomunión del judaísmo y con ello el desarrollo hacia una iglesia de paganos con una organización independiente. Desde esta perspectiva escribe Mc su vida sobre Jesús. Jesús tenía que morir porque había subrayado el envío a los paganos de una manera que las autoridades judías vieron peligrar la elección del pueblo de Israel. Mc diseñó el camino de Jesús y quiso escribir una biografía teológica. La permanencia de la elección de los judíos y la constante coordinación de esa elección para los paganos constituyó la base para la vida de Jesús.

La estructura del Ev. que nos presenta este autor es: a) 1,1-8,30: 1) el poder de Jesús en palabra y obras (1,1-3,6); 2) el maestro y sus discípulos: 3,7-6,13; 3) Jesús y los paganos: 6,14-8,30. b) 8,31-16,8: 1) el rey camino de su ciudad (8,31-10,52); 2) el rey proclama su programa en el templo (11,1-13,37); 3) el rey es entronizado en la cruz (14,1-16,8).

Jesús nunca predicó otro anuncio sobre la soberanía de Dios distinto de los judíos y nunca puso en duda la elección de Israel. No se diferencia al principio de los escribas en el contenido de su predicación, sino sólo por su poder carismático en palabras y hechos. Nunca rompe con el judaísmo, lo cual está confirmado en la expulsión del templo (Mc 11,15-19) y en la parábola de los arrendatarios de la viña (Mc 12,1-12). Jesús predicó el amor extraordinario de Dios hacia los paganos. Pero la situación privilegiada de Israel no viene abolida. Los paganos son simplemente agregados. Mc elige para expresar esta relación el viaje de Jesús en tierras paganas (Mc 5,1-20), un itinerario tipológico. Pero los dos milagros de curación (Mc 7,31-37; 8,22-26) narran el amor de Dios hacia los paganos de forma que mediante ese hecho salvífico de Dios la diferencia en la elección no viene suprimida. El amor a los enemigos, que a los ojos de sus adversarios era exagerado, hacía peligrar la identidad judía. Jesús había trastocado el orden de los valores.

El estudio está impregnado por el espíritu post-Auswicht, según el cual hay que reconciliarse con el mundo judío. Así, según nuestro autor, Pablo fue y siguió siendo siempre judío. Es verdad que el judaísmo era ecléctico y heterogéneo antes del 70. Pero “el segundo camino para la salvación” defendido por Pablo en *Gal* rompe con el judaísmo. El trabajo está pensado para un amplio público, no sólo para especialistas. Es muy repetitivo en las ideas fundamentales.— D.A. CINEIRA.

OROPEZA, B. J., *Paul and Apostasy. Eschatology, Perseverance, and Falling Away in the Corinthian Congregation* (=WUNT II 115), Mohr Siebeck, Tübingen 2000, 23 x 15,5, 318 pp.

Los primeros cristianos creyeron que la apostasía provenía de los embusteros a instigación del demonio y conllevaba terribles consecuencias. El libro hace un repaso de las teorías sobre la apostasía y perseverancia. Basándose en J.G.Volf y aplicando estudios retóricos (M.Mitchell) y socio-antropológicos (D.Martin), nuestro autor examina con detalle 1 Cor 10, 1-13. Pretende hacer un estudio ecléctico que recurre a la exégesis de la historia de las tradiciones, a los métodos de intertextualidad, retóricos y socio-antropológicos con el objetivo de descubrir nuevas perspectivas para el pasaje.

Este estudio muestra la unidad del pensamiento paulino en su discurso. 10,1-13 sería una unidad literaria, que funciona como un segmento de una argumentación más extensa (8,1-11,1). El tema central de 8,1-11,1 es la respuesta paulina a la discusión de la comunidad sobre la carne sacrificada a los ídolos. En 10,1-13, el apóstol usa un argumento inductivo por medio de ejemplos de la historia de Israel. 1 Cor 10,1-4 compara la comunidad corintia con los hijos de Israel en el éxodo y en el desierto. La iniciación por el bautismo de la comunidad de Corinto en Xto los separó de sus orígenes pre-convertidos para una nueva era. El bautismo se convirtió en un ritual de iniciación hacia una nueva solidaridad. Los corintios reviven su nuevo status de elegidos participando en la cena del Señor hasta el regreso de Xto. 1 Cor 10,5-10 se centra en el concepto de codiciar comida y cometer idolatría, lo que lleva a la apostasía y al juicio divino en masa. Demuestra que la elección no evita el castigo divino cuando se cometen vicios que desagradan a Dios. Lo que ocurrió a los judíos sucederá a los corintios pues ya han comenzado a cometer el mismo tipo de vicios: participación en comida cúlticas en un contexto idolátrico, inmoralidad sexual en contexto cúltico, murmuración y crítica contra Pablo. La comunidad está en una migración escatológica caracterizada por el "ahora" y el "todavía no". Los corintios pensaban que ya habían alcanzado la plenitud, pero para Pablo la comunidad debe vivir hasta la culminación del *eschaton* en un estado de constante expectación. La vida cristiana para Pablo se asienta en los márgenes de la sociedad en un estado ambiguo de vida o muerte, y la apostasía en estas circunstancias significa la muerte escatológica.

Pablo advierte del peligro real de apostatar de la fe cristiana cuando el fuerte peca contra Cristo al ofender al débil. Alienta a la comunidad afirmando que la perseverancia no disminuye los peligros de la apostasía y de responsabilidad personal. Perseverancia implica asistencia divina y resistencia humana. Apostasía es un peligro real, mientras que perseverancia es una esperanza real. La apostasía en 1 Cor 10,1-13 ocurre cuando una persona persiste en vicios asociados con su estado de pre-conversión. El resultado es el rechazo por Dios y la separación de la gracia divina y de los elegidos de Dios. El apóstata es un agente contaminante que debe ser expulsado del grupo para preservar la pureza del cuerpo de Cristo. El apostata tiene negado el acceso a los beneficios salvíficos del *eschaton* del "todavía no". Pablo cree en una forma de predestinación y elección del pueblo de Dios, lo cual no excluye que algunos individuos puedan caer, por lo que los individuos deben cuidarse de caer.

El análisis de 1 Cor 10,1-13 desde la apostasía lleva a una nueva perspectiva del texto y arroja luz sobre los problemas a los que tuvo que enfrentarse Pablo en Corinto y a su argumentación. Discutible es, sin embargo, si el fuerte podría ser tachado de apóstata a los ojos de Pablo por escandalizar al débil y por comer carne ofrecida a ídolos, que ellos y el apóstol consideraban nada.— D. A. CINEIRA.

HAEHLING, R. VON (Hrsg.), *Rom und das himmlische Jerusalem. Die frühen Christen zwischen Anpassung und Ablehnung*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 2000, 22,5 x 15, 308 pp.

Esta colección de artículos es fruto de un proyecto de investigación en Aquisgrán, cuyo objetivo es hacer una revisión sistemática de la interacción religiosa, política y social del cristianismo con su medio ambiente circundante. Con ello se quiere estudiar la relevancia del periodo pre-constantino para el cristianismo, lo cual ayuda a una mejor comprensión de la interrelación estado e iglesia. Por la reivindicación absoluta de la religión cristiana se originaba un potencial conflicto que podía ir desde una distanciada lealtad hasta una abierta confrontación con el mundo circundante pagano. Cada artículo intenta iluminar algún aspecto de las posiciones defendidas por las autoridades cristianas en relación del creyente respecto al emperador y a la sociedad y cómo fundamentaron esa toma de posición frente a la oposición pagana.

A esta posición ambivalente del cristianismo, como el título del libro indica, dedica J. Lehnen su artículo: Frente al servicio militar y el culto imperial tenemos una actitud reticente, lo cual lleva a un distanciamiento hacia el emperador. El influjo del mundo greco-romano se refleja en la producción y actividad de los autores cristianos y deja sus huellas en el redactor de Mc, así D. Dormeyer estudiando a Mc y la biografía de César (de Plutarco) concluye que el Ev. representa una forma especial de biografía, en la que se mezclan la biografía literaria helenista y la narración biográfica ideal del AT. Claus Bussmann analiza las relaciones Iglesia-Imperio en los apócrifos del NT (Petrus-Ev), donde se entrevé un acercamiento de su autor al imperio romano. Kl. Rosen nos presenta la actitud de los autores cristianos del s. II hacia la filosofía, y constata una creciente autoconciencia de los cristianos, quienes califican la enseñanza de Jesús como la única verdadera filosofía. W. Kinzig analiza el escrito *ad nationes* compuesto para justificar la conversión al cristianismo. Otros artículos tratan de mostrar la postura cristiana frente al pasado romano. R. von Haehling estudia la relación en el primer periodo del imperio romano y llega a la conclusión de que tenían poco interés por esa época. R. Klein presenta la imagen ambivalente de Augusto en la literatura cristiana primitiva. Uno de los temas típicos de esa época era la actitud cristiana frente al martirio y el culto al emperador. J. Rist dedica su artículo a una cuestión intraeclesial: la concepción del obispado (carisma y autoridad) en el siglo III.

Dada la diversidad de reflexiones teológicas sobre el mundo pagano, no se puede hablar de una Iglesia preconstantina. No existía la centralización eclesial por lo que la posición de cada autor es suya propia y no es la posición de toda la Iglesia. Las autoridades eclesiales sintieron la necesidad de establecer algunas normas para una posible coexistencia en aquel mundo. El libro al querer abarcar tantos temas adolece de un hilo conductor.— D.A. CINEIRA.

BEUTLER, J., *Die Johannesbriefe* (=Regensburger Neues Testament), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2000, 22,5 x 15, 216 pp.

El debate de la cuestión joánica está otra vez en boga, como se ve por los muchos estudios que aparecen. "He escrito alguna cosa a la iglesia; pero Diótrefes, ese que ambiciona el primer puesto entre ellos, no nos recibe. Por eso, cuando vaya, le recordaré las cosas que está haciendo, criticándonos con palabras llenas de malicia; tampoco recibe a los hermanos, impide a los que desean hacerlo y los expulsa de la iglesia" (3 Jn 9-10). Se nos describe como una canallada lo que ha hecho Diótrefes, y por qué el compositor quiere denun-

ciarlo públicamente. Lo que él realmente ha hecho, por qué lo ha hecho y cómo se puede aclarar la valoración desde una perspectiva o visión más objetiva es uno de los objetivos de los comentarios de las cartas joánicas, pues en éstas se puede constatar la evolución y conflictos de las comunidades joánicas.

Después de las cuestiones introductoras sobre 1 Jn (unidad literaria, construcción, relación con Jn, enemigos, destinatarios, compositor, lugar y fecha de composición) presenta el comentario, el cual viene presentado de la siguiente manera: a) Traducción del texto; b) anotaciones al texto, estructura del pasaje; b) comentario versículo por versículo; c) dimensión teológica del texto. El objetivo de esta carta era rechazar la doctrina proclamada por los enemigos y reforzar la comunidad en la fe y en el sistema de vida cristiana. Las diferencias entre el compositor y los enemigos se circunscriben a tres campos: cristología, ética y diferentes antropologías. El compositor subraya el significado salvífico del hombre Jesús, de su existencia humana hasta la muerte en cruz; también el significado salvífico de la conservación de la fe en el *ethos*, en concreto en el amor al hermano. En cuanto antropología, defiende una autocomprensión cristiana en la cual la “unción” del cristiano permanece unida al ungido Jesús y la posesión del espíritu a la confesión en encarnado. La teología: la comunión del creyente con Dios como conducta y modo de vida en la luz (1,5-2,27), filiación divina (2,28-4,6), la vida desde el amor (4,7-5,13).

2 Jn fue escrita contra provocadores y anticristos: se trata del mismo grupo enemigo que tenemos en 1 Jn, que discutían la confesión cristológica de la comunidad, pues no creían necesario la encarnación del salvador Jesucristo.— D. A. CINEIRA.

Teología

GREGORIO DE NISA, *La Virginidad*, Introducción, traducción, notas e índices de Lucas F. Mateo-Seco, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 20 x 13, 182 pp.

La última parte del s. IV conoció una notable floración de obras sobre la virginidad. Entre ellas está la presente, probablemente el primer escrito de san Gregorio de Nisa. Este tiene su ubicación espiritual en la tradición monástica (varios miembros de la familia del autor la vivieron desde dentro y su hermano san Basilio fue uno de sus legisladores más cualificados), en las relaciones entre él y su hermano (lo escribe a petición suya), en la tradición filosófica (de una parte, hace uso de su gran cultura filosófica, [véase, p. ej., el tema estoico de la imperturbabilidad frente a las pasiones], y, de otra, considera la vida ascética como la auténtica vida filosófica, camino hacia la vida angélica), en la tradición retórica (está escrito según los cánones de la retórica griega) y, por supuesto, en la tradición cristiana (Orígenes, Metodio, Basilio de Ancira...). Pero no todo es tradición; también hay originalidad. Para G.N. la virginidad es instrumento que separa del mundo y une a Dios. De hecho, fue el medio a que recurrió Dios para hacerse hombre. La virginidad es, en origen, realidad divina, poseída por cada una de las personas de la Ss. Trinidad; de ellas desciende hasta el hombre, siendo Cristo el “archivirgen” y María otro modelo privilegiado.

En la introducción, de forma muy breve, L.F. Mateo-Seco repasa los datos biográficos del autor que pueden ayudar a comprender esta obra suya, se inclina por la fecha tradicional (a. 371) contra otra más tardía (a. 378), le asigna un género literario (cercano al discurso de exhortación) y destinatarios (los jóvenes, especialmente de sexo masculino). Por último, se detiene un poco más en presentar los aspectos más significativos de la teología niseña de la virginidad. La traducción castellana está hecha directamente sobre el texto griego

de la edición crítica de W. Jaeger (GNO VIII/I, Leiden 1952), obra de J. P. Cavaros, poniendo a pie de páginas las variantes introducidas por la edición de M. Aubineau. Las notas, ni excesivas ni escasas, miran sobre todo a explicar el contenido de la obra en el contexto más amplio del pensamiento del autor.— P. DE LUIS.

GREGORIO DE ELVIRA, *Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegéticos*, Introducción, traducción y notas de Joaquín Pascual Torró, (=Fuentes Patrísticas, 13), Ciudad Nueva, Madrid 2000, 23,5 x 23, 266 pp.

Suele decirse que sólo se presta a los ricos. Lo lamentable del caso es que esos préstamos tienen lugar en detrimento de los pobres. El hecho, tan frecuente en la literatura cristiana, encuentra en san Gregorio de Elvira un ejemplo entre tantos. Durante mucho tiempo sus escritos pasaron como obras de Orígenes. Por fortuna, el préstamo tuvo fecha de caducidad y hoy las obras han podido ser devueltas a su propietario. Hay que agradecer a la colección *Fuentes cristianas* la publicación, en edición bilingüe, de la obra completa del obispo español. El presente volumen contiene seis textos exegéticos; cinco de ellos muy breves (*Sobre el arca de Noé*, *Sobre Salomón*, *Exposición del salmo 91* y algunos fragmentos sobre textos del Génesis y del Eclesiastés), y una obra, sólo comparativamente, mayor: los cinco tratados *Sobre el cantar de los Cantares*.

En la introducción J. Pascual Torró pondera el valor del Comentario al Cantar de los Cantares, obra de madurez de Gregorio. Aunque siga las huellas sea de Hipólito, sea de Orígenes, no carece de originalidad, pues con frecuencia se separa conscientemente de sus planteamientos y avanza por un camino propio. Menos claro es si esas influencias le llegaron por vía directa o por medio de otros autores cuyos escritos no nos han llegado. Por tratarse de una obra a la vez de predicación y de exégesis, considera primero las características de aquella, para luego prestar más detenida atención a esta. La obra reviste particular importancia por su contribución para la fijación del texto latino del escrito bíblico, del que se discute si es típicamente hispano o no. En otro orden de cosas, no deja de llamar la atención el que, siguiendo un método exegético fundamentalmente alejandrino, es decir, alegórico, prevalezca en él la tradición asiática, sobre todo de san Ireneo y Tertuliano, en el ámbito doctrinal, que expone luego el autor de la introducción. Esta se ocupa por último de la tradición manuscrita, doble para los dos primeros libros, debida a una doble redacción del autor. Cada uno de los restantes opúsculos es precedido por una breve introducción.

El texto latino de la presente edición es (para el comentario al Cantar) normalmente el del manuscrito R (edición larga), aunque teniendo en cuenta las observaciones de la nueva edición de E. Schulz-Flügel (*Vetus Latina aus der Geschichte der lateinischen Bibel*, nº 26). En pie de página, además de anotar las variantes principales, sobre todo las de carácter teológico, incluye una serie de numerosas notas, simples referencias ya a las fuentes de Gregorio, ya a otros autores posteriores que recibieron su influjo.

La traducción castellana corre fluida, cercana al texto latino. De vez en cuando falta la debida atención a detalles (cf. p. 108, l. 16: *Vide si*; traduce: *mira qué*, no advirtiendo la interrogativa indirecta, que reclama además la continuación del texto: *quae requirit in Christo*: que busca en Cristo). Las notas al texto castellano son también abundantes, siguiendo sobre todo los contenidos. Buena parte de ellas colocan el pensamiento del iliberitano en el marco de la tradición asiática; los escritos del P. Antonio Orbe son fuente continua de inspiración. En cambio, se echa de menos alguna referencia a datos que se ubican en la tradición clásica (cf., p. ej., lo que dice sobre el águila en *Sobre Salomón* 13). La obra concluye con índices bíblico, onomástico y temático.— P. DE LUIS.

BRACHTENDORF, J., *Die Struktur des menschlichen Geistes nach Augustinus. Selbstreflexion und Erkenntnis Gottes in "De trinitate"*, Felix Meiner Verlag, Hamburg 2000, 23 x 16, 324 pp.

Aunque los libros 9-15 del *De Trinitate* agustiniano han sido objeto frecuente de estudio filosófico, no puede decirse lo mismo del conjunto de la obra. Las interpretaciones globales de la misma provienen todas del ámbito de la teología. Rompiendo con esa tradición, J. Brachtendorf se propone en el presente libro dar una interpretación filosófica global de la obra maestra agustiniana, incluidos también sus primeros libros. El fruto es, junto a otros argumentos particulares, una teoría sobre el espíritu humano en el marco del proyecto global de la obra. Pero la ontología de la mente humana resultante no tiene su criterio en el acuerdo con la fe, sino en bases racionales, como su coherencia interior, entre otras

Un capítulo inicial ofrece el contexto cultural en que surge la obra: el neoplatonismo. En él presenta J. B. la personal recepción del mismo, en particular de Plotino, por parte de Agustín, en que convergencias conviven con divergencias. Merece resaltarse el hecho de que el obispo de Hipona convierta en horizontal el plano vertical-jerárquico del filósofo pagano en la doctrina de los principios; o que asiente la Trinidad en el nivel del *Nous*, que le ofrece ya la relación unidad-pluralidad; o que fundamente la semejanza divina en el hombre no en el autoconocimiento dianoético, sino en la estructura trinitaria de la mente humana, etc.

Los restantes capítulos siguen por su orden los de la obra agustiniana sin coincidencia numérica. Dejando de lado los cuatro primeros, de argumentación bíblica, los libros 5-7 dan pie a J. B. para estudiar la ontología de la Trinidad. Fundamental al respecto es la categoría aristotélica de la relación que le permite establecer la distinción, esto es, la trinidad, dentro de la unidad, sin introducir accidentes dentro de la esencia divina. Y es precisamente esta ontología trinitaria la que impide coronar con éxito el esfuerzo hecho en el libro octavo por alcanzar la visión directa de Dios a través de los conceptos de verdad, bien y justicia, predicaciones "ad se", no "relative ad aliquid" sobre Dios. El fracaso llega también por la vía del amor, a pesar de tener la ventaja de la intencionalidad y de que de él se deriva una trinidad, pero no es objeto de visión. La vía del amor no le conduce a mostrar una trinidad en Dios, sino sólo a una estructura ternaria. Concluida esa vía, Agustín parece renunciar al conocimiento inmediato de la Trinidad. Se percata de que la única vía de acceso es el espíritu humano, que representa el más alto rango en la jerarquía metafísica del ser. El deseo universal de felicidad testimonia un trato natural y universal del hombre con Dios, que implica un preconocimiento, que le llega al hombre de las profundidades de su espíritu, poseedor él mismo de una estructura trinitaria. Más aún, ese autoconocimiento del espíritu en el sentido de un preconocimiento de sí es rasgo esencial del mismo. Por otra parte, la misma fe en la Trinidad sólo es posible a quien sepa qué es una trinidad. Ese preconocimiento de la misma que implica la fe en ella, tiene lugar en el espíritu humano. Gracias a esa estructura trinitaria, el espíritu puede conocerse como imagen de Dios y ver reflejada en sí mismo, como en un espejo, la Trinidad. Así, pues, Agustín asigna al espíritu humano una *notitia* natural de la trinidad que posibilita la comprensión de la afirmación: Dios es Trinidad. Tesis fundamental de J. B. es la existencia de un doble autoconocimiento: uno a nivel de simple *notitia*, implícito, no resultado de un esfuerzo teórico, sino inmediato, natural y universal, y el otro a nivel de *cogitatio*, explícito, objeto de conquista (*nosce te ipsum*). En efecto, tarea primordial de la vida moral del hombre es hacer explícita ese estructural componente trinitario de la *mens humana* y referirlo a la estructura teológica de la Trinidad divina, captando convergencias y divergencias. Aunque, independientemente de sus cualidades morales, en el plano del autoconocimiento inmediato, el espíritu es siempre

imagen de Dios, es a la vez una exigencia moral para él llegar a serlo. La filosofía del espíritu conlleva una exigencia moral que posibilita alcanzar la semejanza con Dios que radica en la sabiduría. A nivel metodológico, Agustín nunca argumenta deductivamente, sino que parte de lo más conocido al hombre para desde ahí llegar a los principios. La terna *mens, amor sui y notitia sui* propia de la estructura trinitaria del espíritu humano le permite mostrar la estructura de la Trinidad que incluye la unidad de substancia de sus miembros, su radical relacionalidad y la sustancialidad de los elementos garantizada por la posibilidad de predicaciones “ad se”.

Pensando en quienes no son capaces de seguir el razonamiento anterior, presente en los libros 9-10, Agustín ofrece en los tres siguientes ternas inferiores que constituyen un acceso pedagógico a la comprensión de la trinidad en el espíritu humano. Objetivo último es siempre la participación en Dios a la que sigue la felicidad, unida al acto de conciencia expresa de la condición de imagen de Dios. Tras el contenido ético del libro 14, en el 15 significa el último paso: en la doctrina del verbo interior presenta el más importante paralelo estructural entre lo trinitario humano y lo divino, con sus límites, inseparables de la existencia temporal. Aquí logra su cima el pensamiento del Santo sobre el lenguaje, ya presentado en obras anteriores (*De ordine, De magistro*), que J. B. presenta sumariamente, para concluir con una valoración de la filosofía y del lenguaje agustinianos desde planteamientos modernos (Gadamer).

El estudio sigue muy de cerca el texto agustiniano, sin prodigarse en citas del mismo y es claro en la exposición. Carece de todo índice.— P. DE LUIS.

HARGIS, J. W., *Against the Christians. The Rise of Early Anti-Christian Polemic*, Peter Lang Publishing, New York 1999, 15,5 x 23,5, 172 pp.

El presente estudio constituye el primer volumen de una nueva serie dedicada a Estudios Patrísticos, con el objetivo de prestar particular atención al desarrollo de la teología cristiana y a los diferentes tipos de interpretación bíblica de los Padres de los cinco primeros siglos. Está dedicado a los tres máximos polemistas paganos anticristianos de la antigüedad cristiana, cada uno perteneciente a un siglo diverso: Celso, de finales del s. II, autor del *Discurso verdadero*; Porfirio, en el s. III, autor de una obra *Contra los cristianos*, y Julián el Apóstata, en el s. IV, autor de otra de título ligeramente distinto: *Contra los Galileos*. Por numerosos que sean los estudios que le han sido dedicados, siempre cabe una nueva luz que los ilumine mejor. En este caso la aporta J. W. Hargis. El libro se ocupa de las distintas estrategias empleadas por cada uno de ellos al servicio de una causa que era común a todos ellos: marginar al cristianismo. Una es la retórica de la diferencia de Celso, otra la retórica de asimilación de Porfirio y Julián, aunque diferentes entre sí. Mientras el primero de ellos presenta un cristianismo completamente al margen, totalmente “otro”, sin punto alguno de convergencia con el paganismo, los dos últimos prefieren poner fronteras dentro del cristianismo, dejando una parte del mismo dentro del paganismo y otra fuera. En el caso de Porfirio, reconociendo a Jesucristo como hombre divino, pero rechazando de la forma más radical a los cristianos; en el caso de Julián, aceptando el Dios de los judíos y cristianos, pero negándole su pretensión de exclusivismo y universalidad; esto es, reduciéndolo a uno más del panteón pagano. Se trata sólo de un ejemplo, aunque muy significativo. Eran formas diversas de llevar el agua al propio molino, en función de los propios planteamientos y de las circunstancias de la sociedad cristiana y pagana. En efecto, para dar razón del paso de una retórica a otra, el autor examina previamente los cambios de distinta índole que se iban produciendo tanto en el Imperio como en la Iglesia. Llevado por razones sobre todo, pero

no sólo, de "conveniencia", el autor sugiere retrasar la fecha comúnmente aceptada de composición del *Discurso verdadero* de Celso (a. 178) hasta comienzos del s. III. Así hallan respuesta algunas cuestiones al respecto y se explica mejor la retórica allí empleada. Lo cual no obsta para que reconozca que el mismo Celso argumenta en determinados casos desde una situación que ya no es tal. J. W. Hargis se aparta de la opinión más o menos común que juzga a Celso como un observador imparcial, sin advertir lo que en su obra hay de retórica; por otra parte, defiende con vigor a Julián de la acusación, frecuentemente formulada por la crítica, de haber sido un mero repetidor de los argumentos de sus dos predecesores, en particular de Celso. Él divisa en la distinta retórica la originalidad del emperador pagano, aún en el uso de idénticos argumentos.

La obra está escrita con suma claridad, yendo a lo fundamental y con pocas concesiones a la erudición, aunque conoce bien la bibliografía al respecto. La obra concluye con un índice de materias.— P. DE LUIS.

BOSCH, D., *La trasformazione della missione. Mutamenti di paradigma in missiologia*, Queriniana, Brescia 2000, 23 x 16, 803 pp.

Aún después de casi diez años de su primera publicación en inglés, el libro de Bosch sigue siendo una obra indispensable para cualquier reflexión sobre la misión hoy. Es entonces muy laudable que el Editorial Queriniana publique esta traducción para provecho de los lectores en italiano. La traducción por Giorgio Volpe está muy bien hecha, a pesar de ser voluminosa (más de 200 páginas que en el original), una razón para cual puede ser la colocación de las notas a pie de página, en vez de colocarlas al fin del libro. La novedad de esta traducción consiste en la actualización de la bibliografía preparada por G. Colzani, que, aunque no completa ni bien cultivada, se extiende por catorce páginas e incluye títulos recientes y los estudios de las iglesias jóvenes.

La reflexión de Bosch puede ser comprendida como un movimiento en tres etapas, que en vez de agotar al argumento busca iluminarlo desde tres perspectivas cardinales: la bíblica, histórica y contemporánea. La primera parte que se centra en la concepción de la misión según Mateo, Lucas y Pablo, no solamente individualiza elementos básicos, sino que también pone de relieve la preocupación individual y la consecuente teología idiosincrásica de cada uno. Bosch piensa que la primitiva Iglesia no debe ser simplemente imitada, sino antes de todo comprendida, valorada y tomada como modelo. Esta visión que nos urge de acompañar la historia con distancia y simpatía, aclara los varios paradigmas en la evangelización de Europa y las colonias, cuyos métodos pueden y tienen que ser justamente criticados, pero también apreciados por las Iglesias jóvenes. El mensaje reconciliador que sobresale en toda su obra toma un nuevo vigor cuando Bosch analiza el paradigma misionero contemporáneo. Su propuesta, que es en realidad muy audaz, consiste en desarrollar un modelo ecuménico que hace justicia a la pluralidad de la vivencia cristiana y compromete radicalmente con el mensaje evangélico. Por esta razón Bosch nunca se cansa de reafirmar su convicción de la *missio Dei* que se actualiza en *missiones ecclesiae*. Todavía falta mucho para que eso sea una realidad eclesial y católica. Esta traducción italiana de la *Misión Transformante* puede ser un paso adelante. ¡Ojala! Que una editorial tome ahora la iniciativa para la versión en español.— P. PANDIMAKIL.

BOROBIO, D., *Eucaristía* (=Sapientia Fidei). Serie de manuales de teología. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2000, 14,5 x 21,5, 425 pp.

El punto de partida de la obra es destacar la centralidad de la eucaristía, siguiendo las enseñanzas expuestas en el Vaticano II (L. G. 11 y S. C. 10).

Aunque el autor tiene en cuenta las grandes corrientes en la renovación del estudio de la eucaristía, tanto a nivel europeo como hispano, hace una opción metodológica concreta que él mismo, en la introducción, califica como: unitaria, pascual, mistagógica, sistemática, hispánica y ecuménica.

Se comienza estudiando la eucaristía en el Nuevo Testamento (Sinópticos, Pablo, Juan), para pasar a ver la explicación dogmática de la eucaristía a lo largo de la historia, desde la época patristica hasta el Vat. II. a continuación se tiene en cuenta la evolución de la eucaristía desde el punto de vista litúrgico.

La reflexión sistemática se centra sobre los siguientes argumentos: eucaristía como memoria de la pascua; eucaristía banquete fraterno; Espíritu Santo y eucaristía; eucaristía sacramento del sacrificio; eucaristía presencia transformante; eucaristía Iglesia.

En todos estos capítulos se repite un mismo esquema: contexto y situación; precisiones hermenéuticas; comprensión histórica; reflexión sistemática; celebración litúrgica.

En los dos capítulos conclusivos se ve por un lado la eucaristía, gracia de reconciliación, compromiso de misión y prenda de vida eterna; y por otro la eucaristía y el culto eucarístico fuera de la misa.

El estudio (sintético y claro, como corresponde a un manual de teología), va completado con una abundante y selecta bibliografía, que es un instrumento de trabajo importante para quienes deseen una investigación ulterior.

Aunque en el ámbito español ya existen otros manuales sobre la eucaristía, no dudamos que esta nueva monografía de la colección Sapientia Fidei será bien acogida no solo por los profesores y estudiantes de teología, sino también por muchos creyentes que, cada vez más, desean profundizar en este "misterio de la fe".— B SIERRA DE LA CALLE.

DE VILLALMONTE, A., *Cristianismo sin pecado original*, Ediciones Naturaleza y Gracia, Salamanca 1999, 14,5 x 21, 396 pp.

Puede ser que ya desde el título uno se sienta sorprendido, pero en la medida que se va leyendo la obra, se percibe la lógica teológica que hay de fondo, que es precisamente resaltar la absoluta primacía de Cristo en la Historia de la Salvación.

Pocos teólogos podrían afrontar este tema con mejor conocimiento de causa que el profesor Alejandro de Villalmonte, franciscano-capuchino. Ciertamente ningún otro teólogo español ha dedicado tanto trabajo y tantos desvelos a desentrañar este polémico argumento enraizado profundamente en la tradición cristiana. Por lo que su tesis de un "*Cristianismo sin pecado original*" no es consecuencia de una frivolidad intelectual, sino fruto maduro de largos años de docencia e investigación, que exigirá, como consecuencia, reescribir el catecismo desde una nueva perspectiva.

El punto de partida para optar a favor de un "cristianismo sin pecado original" es la preocupación cristológica, paulino-agustiniana: "No desvirtuar la cruz de Cristo". Pero, mientras S. Agustín para no desvirtuar la cruz de Cristo se creía obligado a decir que todo hombre nace en pecado original, el Prof. Villalmonte (para no desvirtuar la eficacia salvadora de la cruz de Cristo), habla de un "estado de gracia original" en el recién nacido.

Analizando la Sagrada Escritura a la luz de la nueva hermenéutica, el autor considera que la doctrina sobre el pecado original "no es doctrina bíblica en el sentido preciso y técnico de la palabra". De igual modo, los textos tridentinos son "norma", pero no "forma", y no hablan del pecado original como de una verdad dogmática, sino que la verdad dogmática que hay que defender es la "salvadora de la necesidad universal y absoluta de la redención de Cristo". Esta doctrina se salva mejor (escribe Villalmonste), negando el pecado original en el nascituro y afirmando en él la presencia real e influencia de la gracia de Cristo.

Se hace notar en el estudio el influjo negativo que la doctrina del pecado original ha tenido para el conjunto del sistema cristiano de creencias, para la moral cristiana, así como para la cultura occidental y el pensamiento social y político cristiano.

El autor piensa que "a nivel de alta teología, de la moral, de la pastoral, de la vida concreta de cada creyente, un "Cristianismo sin pecado original" está más conforme con la Palabra de Dios, y será más aceptable para la sensibilidad religiosa del hombre de hoy, que no el cristianismo pensado y vivido bajo la presencia e influencia de aquella secular creencia".

No obstante, con realismo y humildad, el P. Alejandro del Villalmonste, terminada la redacción considera que su teología es el "saber de un viandante" y que para el teólogo "viador", mejor es la inquietud que el reposo sobre el lecho de la historia.

Apuesta valiente e iluminante la defendida en esta obra, que contribuirá a ver el mensaje cristiano como "la buena y alegre noticia" de que todo hombre entra en la vida personalmente acogido por la gracia y el amor del Padre Celeste, incorporado a Cristo, sacramento radical de salvación.— B. SIERRA DE LA CALLE.

WEBER, F., *Mission - Gegenstand der Praktischen Theologie?*, Peter Lang, Frankfurt a. M. 1999, 21 x 14.7, 253 pp.

¿Por qué se publica una tesis doctoral después de casi un cuarto del siglo? La respuesta dada por O. Fuchs en su contribución 'Iglesia abierta al mundo' que acompaña al libro de Weber es doble: de un lado la investigación sobre el lugar de la misión en la teología práctica, desde la ilustración hasta el Vaticano II, establece la relación elemental y constitutiva entre las dos, y por el otro, hace ver los distintos énfasis puestos por K. Rahner y A. Exeler en sus correspondientes concepciones de la teología práctica como misionera y pragmática, y así abre una doble vía complementaria para esta disciplina hoy. En una u otra concepción sobresale el pensamiento misionero como parte integral de cualquier teología.

El estudio de Weber examina en cinco capítulos los manuales y libros de texto de teología práctica empleados en las universidades alemanas desde el inicio de la disciplina en 1777 hasta la publicación del *Manual de teología pastoral* por K. Rahner y otros en 1972, y averigua que a pesar de los varios intentos la misión ocuparía un papel central en la disciplina solamente en los últimos tiempos. Las razones del fracaso son varias. Durante la ilustración la teología práctica fue conceptualizada según el espíritu del tiempo sin mención alguna de la misión. La decadencia de la misión en el siglo XVIII ya indica una carencia de su legitimación teológica que tiene sus razones en los acontecimientos tanto políticos como eclesiales: el ocaso del imperio español-portugués, la supresión de la Compañía de Jesús y la querrela sobre los ritos chinos. Para la ilustración, la Iglesia significó solamente un poder moral que unifica los hombres para fomentar la religión y la ética, y una vez ha logrado esta meta, cesaría de existir. En esta concepción la misión no tenía ningún lugar.

El resurgimiento de la misión católica, iniciado en Francia en la primera mitad del siglo XIX, aunque fue compartido por toda Europa, no logró en precisar el carácter misio-

nal de la Iglesia dentro la eclesiología, pues el nuevo interés en la misión fue marcadamente nacionalista. No obstante, la ausencia de patrocinadores estatales ha hecho de la misión una empresa del pueblo de Dios que, informado por los periódicos misionales, participó con dinero y oración en la tarea de las numerosas sociedades misioneras. Este es el contexto en que A. Graf, partiendo de la teología de J. M. Sailer y la de J. B. Hirscher, avanza la visión de la Iglesia en misión como una actividad divina-humana que construye la Iglesia misma. En su análisis de los manuales correspondientes, el autor no solo destaca los puntos importantes comunes a los tres teólogos, sino también pone de relieve las innovaciones que hasta el Vaticano II no supieron integrarse en la eclesiología. Un ejemplo llamativo es la noción de la colaboración del todo pueblo de Dios en la misión universal de la Iglesia que Hirscher vivamente invocó. Que el nuevo pensamiento empezó a echar raíces está demostrado por los manuales de J. Amberger y F. Pohl. El último especialmente proponía una teología de las religiones no-cristianas, que constituye una novedad por este siglo.

A pesar de estos avances, la misión continuó en ocupar un lugar al borde de la teología práctica en la segunda mitad del siglo XIX, pues de un lado el Vaticano I, que podía inaugurar un encuentro real entre las Iglesias del viejo mundo y de las misiones, preocupado por la aprobación de la infalibilidad papal, rehusó abordar el tema de la propagación de la fe, y del otro, el método escolástico empleado por los manuales de teología práctica se limitó de proponer una pastoral del buen ejercicio del oficio del cura. El énfasis sobre la *cura animarum* no dejó captar el alcance universal de la misión, hasta que la hodegetica llegara a incluir toda las dimensiones del mandato eclesial. Un nuevo interés en la misión universal empieza desde los documentos papales de León XIII, Pío X y Benedicto XV, que inicia una época señalando que la meta de la misión consiste en hacer llegar la salvación prometida en Jesucristo y así extender el reino de Dios a todo el mundo.

El impulso suscitado por esta nueva concepción de la misión viene otra vez desde Francia, cuya preocupación de ser un *Pais de misión*, promete desarrollar la misión como una temática eclesiológica. Dejado atrás las ideas fijas, tanto de la conversión individual como de la *plantatio ecclesiae*, este pensamiento buscó definir la misión de la Iglesia de su naturaleza misma, no de su presencia geográfica.

La continuación de esta idea en el Vaticano II y en el manual de la teología pastoral publicado por K. Rahner y otros discute el autor a largo del último capítulo que hace ver el cambio de perspectiva, según el cual la misión constituye una de las funciones fundamentales de la Iglesia. La nueva orientación eclesiológica explicada sucintamente, basándose en los documentos del Vaticano II, destaca la importancia del dialogo y co-operación entre las culturas y religiones, de modo que la misión no sea un camino en 'sentido único'. Sobre la legitimación de la misión, el autor pone de relieve que la Iglesia no puede no ser el medio de salvación —es decir, misionera— sino que no quiere dejar de existir. La tarea misionera no es exclusiva de la jerarquía, sino se extiende a todo el pueblo de Dios. Además, desde la perspectiva de la historia de la salvación, Dios, no la Iglesia, conduce la misión, y de consecuencia las Iglesias particulares son llamadas de ser Iglesias del mundo, pues la misión hace a la Iglesia cumplir su tarea de ser el *sacramento de salvación*.

A pesar de poner de relieve la misión y de subrayar su importancia en la vida cristiana, ni Rahner ni la teología post-Vaticana han logrado suscitar mayor interés por la misión. Según Weber, la incapacidad de integrar la misión en la teología y el desinterés sobre la misión, son indicaciones de la crisis de fe. En el postscriptum el autor nos recuerda justamente que sólo a través de la misión universal, la Iglesia puede revivificarse. Para ello, este libro ofrece buenas perspectivas.— P. PANDIMAKIL.

MOLTMANN, J., *El Espíritu Santo y la teología de la vida* (=Verdad e Imagen minor 11), trad. J.M^a Garrido, Sígueme, Salamanca 2000, 17,5 x 12, 174 pp.

Fiel a su convicción de que la teología no debe ser coto reservado a minorías porque “es una tarea de todos los cristianos”, Moltmann pone al alcance de todos esta edición de bolsillo sobre el Espíritu Santo. Este libro, titulado originalmente *La fuente de la vida* (en esta versión castellana aparece como subtítulo), expone de modo divulgativo la misma temática desarrollada de forma más científica en *El Espíritu de la vida* (1991), publicado también en castellano (Verdad e Imagen 142).

Contiene una recopilación de conferencias pronunciadas en comunidades y en seminarios y facultades de diversos países. Respecto a su obra anterior, destacan por su novedad cinco de los capítulos: el primero, que es una meditación sobre Gn 32,25-32; el segundo, que responde directamente al título a la obra; el cuarto, que recoge una reflexión sobre la esperanza; el décimo, que fue escrito para la Conferencia Mundial de las Iglesias (Cambera 1990); y el último, “¿Qué hacemos cuando rezamos?”, que permanecía inédito.— R. SALA.

HUNDECK, M., *Welt und Zeit. Hans Blumenbergs Philosophie zwischen Schöpfungs- und Erlösungslehre* (=Bonner Dogmatische Studien 32), Echter, Würzburg 2000, 23,5 x 15,5, 416 pp.

H. Blumenberg (1920-1996) es ante todo un pensador de la modernidad. Nacido en Lübeck (Alemania) fue profesor en la Universidad de Münster y miembro del Instituto Internacional de Filosofía de París. En su obra filosófica, basada en la fenomenología y en la “metaforología”, trata de formular las relaciones entre los paradigmas de la racionalidad y de la historia. Blumenberg se inserta en la corriente de pensamiento que, desde los primeros decenios del s. XX, intenta descifrar el misterio de lo humano superando la absolutización subjetivista del idealismo alemán. Y como muchos de sus representantes más destacados (Rosenzweig, Ebner, Buber, Grisebach, Guardini, Gogarten) tiene una inspiración religiosa, aun cuando sólo se manifieste muy veladamente.

Para Blumenberg la “modernidad” encierra la exigencia de realizar definitivamente la autonomía humana. Ahora bien, la idea de un comienzo totalmente nuevo, sin precedentes, constituye un mito. La afirmación de sí (*Selbstbehauptung*), propia del hombre moderno, proviene del absolutismo teológico del nominalismo medieval. Blumenberg ilustra el paso de la Edad Media a la Modernidad por las doctrinas de Nicolás de Cusa y Giordano Bruno porque, según él, son ellos los que mejor precisan la noción clave de cambio epocal (*Epochen Schwelle*). Es obligado constatar simultáneamente una continuidad y una discontinuidad en la problemática histórica y existencial que interpreta la modernidad como “secularización”.

En este voluminoso trabajo de investigación, presentado como tesis doctoral en la facultad de teología de la Universidad de Bonn, bajo la dirección de J. Wohlmuth, el autor hace un estudio exhaustivo de la obra de Blumenberg para presentar su fenomenología de los cambios de época como un reto para la teología. Consta de cinco partes. En la primera se muestra la afinidad de Blumenberg con el pensamiento judío del s. XX (J. Rosenzweig, J. Taubes, K. Löwith). La segunda estudia su noción de Mundo en diálogo con Copérnico y Nicolás de Cusa. La tercera confronta su teodicea con el fenómeno de la gnosis y el antijudaísmo de Marción. La cuarta analiza su perspectiva del Tiempo a través de la categoría de memoria. Y en la última trata de descubrir cómo formular y articular para el tiempo actual

la pregunta sobre el Dios Creador y Redentor del hombre y del mundo, de forma que siga siendo una pregunta significativa en el mundo secular del tercer milenio.— R. SALA

CAMBÓN, E., *La Trinidad, modelo social*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 22 x 14,5, 198 pp.

Recurriendo a las raíces tradicionales tanto griegas (la noción de *perijóresis*) como latinas (la analogía del amor), algunos autores, ortodoxos primero (S. Bulgakov), y durante el último siglo también católicos del ámbito de lengua francesa (Taymans d'Eyperon) han ensayado una nueva aproximación a la Trinidad de carácter comunitario. Recientemente este modelo ha sido bien acogido, aunque con diferentes matices, por autores de diversas procedencias (J. Moltmann, J. Bracken, L. Boff, B. Forte).

Este ensayo se sitúa en esta misma línea de reflexión, pero se trata de una obra didáctica, con un lenguaje accesible para los no especialistas. Por un lado quiere abrir nuevos horizontes en la vivencia concreta de la experiencia trinitaria en el campo de las relaciones sociales, y por otro, ofrecer elementos para expresarla mejor conceptualmente. El libro es fruto de una serie de charlas del autor en encuentros internacionales del Movimiento Humanidad Nueva (Focolares).

Aunque el modelo comunitario de la Trinidad todavía hoy es puesto bajo sospecha por muchos autores, para los que representa una sutil forma de triteísmo, lo cierto es que puede ofrecer un revulsivo para superar el “exilio de la Trinidad” de la fe y de la praxis de los cristianos (B. Forte).— R. SALA.

GARCÍA ANDRADE, C., *La Trinidad: “software” de Dios. Reinstalando a Dios en la cultura occidental*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 20 x 13, 152 pp.

Como es sabido, el lenguaje de la informática designa con el término *software* los diversos programas cargados en el ordenador, mientras que emplea el término *hardware* para referirse al soporte físico, las piezas electrónicas que lo componen. Teniendo en cuenta que para hablar de Dios el lenguaje menos inadecuado es el de la analogía, el autor de este libro, misionero claretiano, profesor del Estudio Teológico Claretiano y del Instituto de Vida Religiosa de Madrid, ha tenido la genial intuición de partir de esta original imagen para aproximar al mundo de la Trinidad. De hecho, podemos decir que la realidad trinitaria de Dios tiene mucho que ver con el dinamismo interno de unas relaciones recíprocas de intercomunicación (*software*) y nada con la realidad eternamente estática, compacta e inmóvil (*hardware*) que tantas veces se nos ha vendido. Seguramente para hablar de la Trinidad esta “analogía cibernética” resulta hoy, en la era de las telecomunicaciones, mucho más accesible y expresiva para todos (y en especial para los “internautas” cristianos) que las clásicas analogías cosmológicas y psicológicas.

El subtítulo del libro se sirve de la misma imagen para señalar una tarea apremiante: “reinstalar” a Dios en nuestro contexto socio-cultural. En tiempos de secularización a muchos les cuesta “conectar” con Dios. El programa-Dios, con el que se ha trabajado durante tanto tiempo, ha desaparecido de la pantalla. Reinstalar su realidad en cuanto dinámica de intercomunidad trinitaria puede servir muy bien para desbloquear la situación porque, a pesar de todo, el Dios del judeocristianismo sigue estando en el “disco duro” de la cultura occidental.

El ensayo está dividido en cuatro capítulos. Tras un capítulo introductorio a cerca de la insignificancia de la Trinidad para la gran mayoría de los cristianos, se hace un análisis de

la experiencia de Dios en el mundo actual desde cinco dimensiones del fenómeno religioso (experiencial, existencial, personal, social e intelectual). Brevemente y como respuesta a lo anterior el tercer capítulo trata de rescatar los elementos positivos y las posibilidades de la situación. Y el cuarto capítulo presenta una relectura en clave trinitaria recorriendo las mismas dimensiones del fenómeno religioso ya estudiadas.— R. SALA.

BUENO, E., - CALVO, R., *Una Iglesia Sinodal: Memoria y profecía*, BAC, Madrid 2000, 13 x 20, 124 pp.

El mismo título indica ya la intencionalidad de los autores al escribir esta obra. Atañe al nombre mismo de Iglesia la cual, al decir de san Juan Crisóstomo, podría llamarse *sínodo*.

Los autores fijan su atención en la celebración del jubileo de este año 2000 que, en gran medida, se ha apoyado en la celebración de los sínodos a todos los niveles de la Iglesia. El mismo Juan Pablo II recuerda, ante la asamblea especial de obispos para América, que sínodo quiere decir *comunión de caminos* (12.2.1997).

Los autores hacen una breve reflexión y un primer acercamiento a la Iglesia como una realidad sinodal. La obra comprende tres partes:

En la primera parte: *La herencia del presente* (pp. 15-51), la obra observa la realidad actual. El presente contempla en la sensibilidad eclesial una herencia que debe ser asumida, discernida y desplegada en toda la amplitud de su potencialidad. El presente aparece lleno de ambigüedades, zozobras, tensiones, etc. pero en él se aprecian ya alientos y aspiraciones para orientar el camino hacia el futuro. Ven la *sinodalidad* como una de esas luces que pueden comenzar a iluminar el futuro.

En la segunda parte: *La Fantasía de la memoria* (pp. 53-83), la obra presenta a la Iglesia, que descubre su propia identidad. Hace ver que la *memoria* forma parte de la vida misma de la Iglesia y de la experiencia que la ha constituido. La memoria aporta continuamente verdades vividas, pero truncadas, que deben ser recuperadas para apreciar el origen histórico y las raíces teológicas de la misma Iglesia. Entre tales perspectivas se descubre el horizonte de la *sinodalidad*.

La tercera parte: *La anticipación de la profecía* (pp. 85-121), presenta un abanico de realizaciones y de prácticas eclesiales concretas de sinodalidad. La obra hace especial hincapié en el *sínodo diocesano*, que puede servir de ejemplo y punto de referencia y orientación para el futuro.

La obra abre, sin duda, horizontes nuevos para una mayor profundización teológica en la sinodalidad de la Iglesia.— S. GONZÁLEZ.

OLTRA PERALES, E., - PRIETO TABOADA, R., *Reflexiones sobre la presencia y ausencia de Dios*, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Valencia 2000, 24 x 17, 254 pp.

La presencia de Dios es un hecho incuestionable en la vida del hombre, siendo necesario para dar una respuesta existencial a los avatares que va encontrando en su devenir. No en vano, la teología cristiana halló en la filosofía griega una base donde estructurar sus cimientos (escolástica). Oltra y Prieto se sitúan desde un punto de arranque que ha supuesto la diatriba por excelencia desde la modernidad: cuál debe ser la armonía entre razón y fe, cómo integrar filosofía y teología.

Tenemos en este volumen una serie de reflexiones que manifiestan una descripción fenomenológica (p.13) sobre cómo Dios se ha expresado en la historia del pensamiento. Partiendo, pues, del hecho de que en toda cultura ha estado presente el fenómeno religioso, bien contemplado desde la filosofía o desde la religión, hay que reconocer que el Ser sigue siendo un misterio que se debe desvelar en la realidad y que tiene implicaciones trascendentes.

Analizando ciertos vericuetos de la presencia de Dios en la filosofía moderna, estos autores llegan a ver en Heidegger una luz resplandeciente por renovadora, afirmando que el problema, el misterio del Ser sigue existiendo y es el problema por desvelar. Hoy la teología tiene ante sí este reto ineludible que "está en buscar un lenguaje apropiado que pueda provocar y conservar la fe." (p.220).— P. TIRADO.

BIGOTTO, G., *Mary the mother of Jesus. Exegesis and spirituality*, Paulinas, Nairobi 1999, 21 x 14,5, 232 pp.

En este siglo postmoderno y secular de Europa, la misma fe se convierte en cuestión para muchos cristianos. Y entre los mismos fieles, especialmente entre muchos jóvenes a raíz de exégesis bíblica y la influencia de otras confesiones cristianas, el lugar de María en su compromiso cristiano queda en entredicho. La cuestión es mantener una sana doctrina sobre María sin caer en las exageraciones populares y sin ir a los extremos de algunas confesiones cristianas. De ahí, su principal base de exposición es la Biblia. Pero al mismo tiempo nos recuerda que no podemos olvidar el testimonio vivo de la Iglesia primitiva, ni de los santos que han mostrado en su propia vida la validez de la devoción a María. El criterio fundamental de este discernimiento es que la devoción a María no es un fin en sí sino un camino hacia Jesús. El valor del libro consiste en que no es un mero producto de exégesis sino que dimana de la devoción personal del autor consolidado por varios años de impartir clases en dicha materia. Al final del libro hace una relación entre María y mujer de hoy en general y en particular la mujer de Africa en cuyo contexto está escrito el libro. En esta parte ofrece unas intuiciones muy originales.— A. PALLIPARAMBIL.

SILANES, N., (Dir.), *Dios, Buena Noticia. III Exposición bibliográfica e iconográfica internacional. Jubileo 2000 especialmente consagrado a la Santísima Trinidad*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2000, 15,5 x 23, 291 pp.

La celebración del Jubileo 2000, especialmente consagrado a la Santísima Trinidad, ha dado motivo al Secretariado Trinitario a organizar varias iniciativas. Una de ellas fue la de montar la III Exposición Bibliográfica Internacional, a la que se añadía una vertiente iconográfico-trinitaria.

Participaron 169 editores de 17 naciones, con un total de 2082 libros, en su mayoría sobre el misterio de la Santísima Trinidad. Se celebró en Madrid del 5 al 30 de mayo del 2000.

La exposición tenía por título "Dios, Buena Noticia", en cuanto que, frente al Dios leguleyo de los judíos y al Dios motor de los griegos, Jesús nos revela un Dios-Amor, Don, Familia (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

En siete secciones se muestran obras antiguas y modernas agrupadas sobre los siguientes temas: Dios Padre fuente de la vida; Anunciación y nacimiento de Cristo; Ungido

por el Espíritu Santo para la misión; la Pascua de Jesús; el Espíritu Santo en la Iglesia; Dios es siempre misterio; la casa de la Santísima Trinidad.

La bibliografía trinitaria se agrupa en cuatro secciones: Dios ateísmo; Dios en la Biblia; Dios en los Santos Padres; El Dios de la Iglesia.

La obra se completa con un índice de editoriales y autores.

Además de ser el catálogo de la exposición iconográfica sobre un tema tan particular, el libro servirá como punto de referencia bibliográfica sobre la Santísima Trinidad.— B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral-Liturgia-Pastoral

ANGELINI, G., *Teologia Morale Fondamentale. Tradizione, Scrittura e teoria* (=Lectio 4), Glossa, Milano 1999, 17 x 25, 676 pp.

Esta obra comienza constatando (I Parte) que la Teología Moral se encuentra entre la incertidumbre y la dispersión debido a factores internos y externos. Internos son su orientación post-tridentina hacia el sacramento de la confesión y la consiguiente preocupación por especificar los pecados y delimitar lo lícito y lo ilícito, lo cual provocó que la Teología Moral se escindiera de la Teología Dogmática y desembocara en una moral casuista, materialista, naturalista e intelectualista, centrada en el contenido material de la acción y el carácter general y abstracto de la norma sin hacer referencia a la identidad del sujeto o a su conciencia, que es histórica y experiencial. Entre los externos encontramos el desinterés de la filosofía moderna por la moral, siendo substituidos los “maestros del pensar” por psicólogos y sociólogos cuya objetividad a veces queda hipotecada por sus prejuicios teóricos; tampoco podemos olvidar el cambio social que no acepta una unívoca moral cristiana. Ante este panorama, la Teología Moral deberá superar la precipitación posterior al Vaticano II y clarificar el sentido de la vida mediante la formalización de los *conceptos universales* –acto humano, libertad, conciencia, ley, virtud, culpa..., analizando filosófica y fenomenológicamente la experiencia moral–, y de las *categorías específicas* cristianas –*Torah*, pecado, conversión, seguimiento...–.

Para desarrollar este planteamiento global se hacen imprescindibles una buena fundamentación histórica (II) y bíblica (III), que son tratadas con extensión y profundidad (pp. 55-237, 239-551). La parte *histórica* se estudia en tres períodos; el *patrístico* resuelve los problemas concretos con exhortaciones de tipo práctico-pastoral, aunque hay variaciones entre la tradición latina –con riesgo de caer en el moralismo de las obras– y la griega –con mayor preocupación teórico-doctrinal–; se va privilegiando el proceso de helenización en detrimento de la herencia bíblica, sirviéndose de la tradición popular y filosófica griegas; en el período *escolástico* se da un gran proceso de formalización conceptual con la incorporación de Aristóteles y su naturalismo y racionalismo; el pensamiento de Sto. Tomás será capital para la reflexión posterior y sus planteamientos estarán siempre presentes en la historia de la teología moral fundamental; su moral, contra lo que se suele sostener, no es de la virtud sino de la ley; la escolástica tardía y el nominalismo reaccionarán contra el “necesitarismo” intelectualista tratando de recuperar la voluntad libre. El *período moderno* ve la constitución de la Teología Moral como disciplina distinta; además de separarse de la *theologia scholastica* y de la filosofía también pierde contacto con los problemas reales planteados por la transformación civil, siendo incapaz de interpretar la nueva situación del pensamiento individual, autónomo y laico. El Vaticano II trazará unas líneas renovadoras para

poner remedio a esta situación: más científicidad, mejor fundamentación bíblica, y abandono de la casuística y del minimalismo al proclamar la vocación de todos a la perfección.

La *Teología bíblica de la experiencia moral* contempla la ley como expresión de la correlación entre el actuar salvífico de Dios y la respuesta humana y como plasmación de las implicaciones prácticas de la fe en el comportamiento cotidiano; la experiencia liberadora de Israel puede extenderse a toda experiencia fundamental humana y concretarse en mandamientos que reflejan la disposición radical de toda persona en su mundo de relaciones, con lo cual la ley viene a presentarse como el arquetipo de ese orden moral universal pensado desde la fe y en el que todos podemos entender unívocamente el significado objetivo del actuar responsable. Los *Profetas* pronuncian su palabra en un contexto histórico concreto pero con un significado universal; el “juicio”, central en su mensaje, es consecuencia de las expectativas de Dios frente a su pueblo frustradas por todo tipo de injusticia; la llamada a la conversión rechaza el refugio evasivo en el culto, exige la justicia y el derecho y se abre a la promesa de salvación. La *sabiduría* “convencional”, fruto de constataciones obvias de la experiencia, progresa con la sabiduría “crítica” y la “creyente”, en la que el “temor de Yahvéh” funciona como principio de discernimiento común –a la vez que alternativo y complementario– a la experiencia ordinaria y secular de cualquier otro hombre. En la *predicación de Jesús*, el mandamiento dirigido a la libertad del hombre sólo puede ser entendido en relación a su persona y a su obra; el amor es central y sobrepasa la insuficiente exigencia de la ley; la respuesta de los hombres está implicada en la acción soberana de Dios realizada en Cristo Jesús, tanto en su comienzo como en su plenitud. En *Pablo* se analiza la justificación no por las obras de la ley –término cuyo uso no siempre es unívoco– sino por la fe, reflejando el complejo proceso de desvinculación del contexto judío y la defensa de la libertad; otros temas presentes son la parénesis, las formas de discernimiento moral y la conciencia. En *Juan* se muestra la dificultad para hablar de una “ética normativa” dada su concentración moral en el *creer* en Dios y en el mandamiento de *amar* a los hermanos. Finalmente se ofrece una síntesis conclusiva (IV) con las líneas esenciales de lo que debe ser una teoría cristiana de la experiencia moral: no al intelectualismo escolástico o idealista y sí a la inteligencia teológica de la experiencia moral; el deber, la ley, la conciencia, la opción fundamental, el pecado, la competencia del Magisterio en moral... Un *índice* onomástico y otro bíblico completan este extenso y denso trabajo de Giuseppe Angelini, quien demuestra un gran conocimiento de las fuentes y del mundo de la moral así como un sereno equilibrio para reconocer los logros y no callarse las carencias, descartando planteamientos antitéticos y hermenéuticos “quisquillosos”, e insistiendo en la necesidad de una buena antropología filosófico-teológica para armonizar fe y moral. Dadas la solidez de esta síntesis histórico-bíblica y la no abundancia en el ámbito español, nos encantaría ver traducida esta obra.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

ZUCCARO, C., *La vita umana nella riflessione etica* (=Giornale di Teologia 269), Queriniana, Brescia 2000, 12,5 x 19,2, 346 pp.

Los avances científicos con sus nuevos planteamientos acerca de la vida humana provocaron el nacimiento y desarrollo de la bioética, ciencia que en su nivel teológico intenta clarificar los presupuestos fundamentales revisando la reflexión moral tradicional y evitando recaer en la casuística; por eso Cataldo Zuccaro sigue un método interdisciplinar que presenta el dato antropológico, lo interpreta éticamente y teológicamente lo ilumina.

Los nuevos interrogantes sobre la vida abren el primer capítulo, recordando que al estatuto epistemológico de la ciencia le corresponde no emitir juicios de valor moral sino

salvaguardar una neutralidad amenazada por los intereses económicos y ser más prudente ante experimentos cuyos efectos o irreversibilidad se desconocen. En el fondo subyacen actitudes enraizadas en la concepción dominante de la vida, donde el hombre *potens* se resiste a reconocer la propia finitud, *el pavidus* se angustia ante la incertidumbre del futuro y *el narcissus* hace girar todo en función del propio yo. En cuanto a la teología, ha de ser valiente en asumir el dato científico sin caer en la estigmatización fácil; quien se siente *creado a imagen y semejanza* –como partner para caminar en libertad– y *como hijo* –invitado a una relación de amor– reconoce sin miedos que la “profanidad-laicidad” verifica la autenticidad de la sacralidad. Para superar la visión puramente *cronológica* (“cuándo” comienza o acaba la vida humana-personal), el cap. 2º presenta una visión *antropológica* del tiempo: es un tiempo habitado por la persona comprometida en construir su propia proyectualidad, y cuyo criterio de valor es la relación –acogida o rechazo del otro–; la plenitud de la resurrección de Cristo, sacramento del Padre y del hombre, no bloquea el compromiso del hombre por la construcción del mundo, sino que lo sitúa en un espacio de responsabilidad donde el hombre y Dios se encuentran en el “hoy” de la decisión; de ahí que ningún tiempo, ni el de la enfermedad ni el del dolor ni el de la muerte, pueda considerarse sin valor o contrario a la dignidad humana. La unidad de la persona contra todo dualismo o monismo es el eje del tercer capítulo; el cuerpo es epifanía-sacramento de la persona, siendo legítimo intervenir sobre él para realizarse como persona, aunque el discernimiento a veces sea costoso: respetar la identidad e integridad personales y evitar los extremos, como puede ser una sacralización estática de la naturaleza o una libertad que trata como puro material biológico a un cuerpo que llegará a ser personal si se le deja desarrollar; ni la biología puede decir quién es persona ni la filosofía-teología pueden ignorar los elementos estructurales del cuerpo humano.

La actitud ante el débil-necesitado cobra máxima importancia en la vida humana naciente (4º); el embarazo puede ser vivido como tiempo donado, de espera acogedora –igual que en la Anunciación–, o como tiempo de amenaza con el consiguiente rechazo. El *estatuto antropológico del embrión* se coloca en la fecundación, lo cual implica el rechazo del aborto y la aceptación de la diagnosis genética prenatal siempre que sea con fines terapéuticos y se garanticen la identidad e integridad del cigoto. Salud y enfermedad (5º) no son mera biología, sino momentos que participan de la globalidad y construcción de la vida personal; tan errónea es la asociación de la enfermedad al castigo divino como la idolatría de la cruz –el sufrimiento como valor en sí mismo desligado del amor–; al contrario, se trata de una situación en la que Dios nos invita a insertarnos en su designio de salvación, integrando la dimensión salvífica del sufrimiento humano en el Misterio Pascual de Cristo. En los trasplantes hay que tener en cuenta al donante y al receptor, y en todo tratamiento al enfermo sigue siendo el criterio la responsabilidad personal en una dinámica relacional, no en “dirección única”. El último capítulo reafirma la dimensión moral del morir humano como acto recapitulador de la vida humana que no debe escapar a la moralidad personal; el enfermo, anciano o moribundo no ha de ser cosificado por su “improductividad” ni expropiado de un momento que también es *kairós* vivido como el supremo gesto de un amor que va hasta el final en obediencia filial al Padre. En la eutanasia, dada la multiplicidad de significados, hay que evitar la ambigüedad que crea confusión; y en el suicidio, donde se mezclan aspectos biológico-químicos, psicológicos, de sentido y otros, el juicio se basará en el grado de libertad y en la motivación del agente, preocupándonos más de la prevención que de la ilicitud, cuando hay personas y estructuras sociales que contribuyen a una opción suicida por su cerrazón a hacerse prójimo.

El planteamiento está sólidamente fundamentado y desarrollado, con un amplísimo conocimiento bibliográfico y una argumentación convincente. Hay algún aspecto que me

gustaría matizar. La relación dialogal es fundamental en toda la obra; en la clonación falta –se “*bypassa*” la sexualidad–, con predominio de la posesión, la objetivización del *producto* y la eliminación de la sorpresa; ahora bien, extender ese *logos inmanente* (¿fiscismo-biologismo?) a toda *procreación artificial* no me parece del todo coherente con el método seguido, además de ser injusto con muchos de quienes han logrado ser padres gracias a esas técnicas (167-168, 193-201). Más valiente y coherente me parece en el caso de suicidio por valor absoluto, donde pide menos “hipocresías” de la muerte indirecta o de la moralidad objetiva-subjetiva, y presenta una solución proporcionalista –sin ningún temor ni frivolidad– entre los valores en juego (326-329; 34 para la manipulación); esa misma valentía aparece en casos en los que la conciencia fiel puede entrar en conflicto con el magisterio (332-333). El interés por defender la unidad personal y evitar dualismos también recorre toda la obra, pero ¿no será un desliz hablar de la clonación del alma? (192). Es muy loable su concepción de *tiempo antropológico*, que no descarta al “cronológico-objetivo” para no reducirlo a mero “tiempo psicológico” (62-84), pero el “cuándo” creo que tiene mucha más importancia (por ejemplo, que los efectos de las diversas píldoras sean abortivos o no); esa poca importancia dada al cronológico en el comienzo de la vida humana sí le es reconocida en la muerte, para la que se pide establecer criterios ciertos e inequívocos (120-129, 234-237). Estos pequeños matices pueden ser una muestra de lo complejo que es el mundo de la bioética, y no hacen desmerecer en nada un trabajo completísimo asentado en la responsabilidad personal y en la relación de alteridad, donde el otro necesitado –no “la ley del más fuerte”–es criterio de moralidad y me invita a una existencia eucarística– gracias por el don del otro–, exodal –salida de mí mismo a su encuentro– y samaritana –sus necesidades no me obstaculizan sino que me ayudan a construir mi identidad personal–, existencia que ha llegado a su plenitud en Cristo Jesús. ¡Ojalá alguna editorial española se decida a su traducción!.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

WINKLER, J. J., *Las coacciones del deseo. Antropología del sexo y el género en la antigua Grecia* (=Ética y discurso), Manantial, Buenos Aires 1994, 15,3 x 22,8, 307 pp.

John J. Winkler opina que la sociedad antigua centrada en la institucionalización matrimonial y transmitida por la lectura anglosajona y germánica no es real sino imaginativa y estereotipada al no considerar la dinámica de las relaciones sexuales bajo formas de dominación y desigualdad. Dada la preponderancia masculina y la no abundancia de documentos sobrevividos, las afirmaciones prescriptivas referidas al sexo y al género son limitadas, pero podemos entrever la realidad si captamos la brecha entre el discurso prescriptivo y la realidad social. Reconociendo la distancia histórica y sirviéndose del conocimiento etnográfico de la cultura mediterránea actual –no del enfoque estructuralista ni de la historia de las ideas–, el autor nos ofrece 7 ensayos articulados en 2 secciones dedicadas respectivamente a los hombres y a las mujeres.

Se comienza “degradando” a filósofos y moralistas de su posición privilegiada porque, en la práctica de la población global, apenas influían las ideas que un grupo selecto imponía en la oratoria o en las publicaciones. El sexo no es *natura* sino *cultura, convención, historia*, no debiéndose legislar apelando al actuar “conforme a la naturaleza”. El sexo tiene la misma importancia que cualquier otra actividad o ejercicio; no hay valoración ética ni casi límite alguno, pero sí un *cálculo de beneficios* basado en el *status* social de los personajes involucrados y en el placer y ventajas obtenidos. La perspectiva es androcéntrica (intereses masculinos), falocéntrica e invasora (= penetración). En el desarrollo de este primer ensayo acude al *Análisis de los sueños* de Artemidoro. Aunque pudiera parecer que no hay nor-

mativa alguna, sin embargo se quiere controlar el comportamiento sexual de los hombres mediante el contraste entre el *hoplita* –ciudadano soldado, modelo de virilidad correcta y cumplidor de sus responsabilidades –y el *kinaidos*– varón socialmente desviado, fácil y afeminado, pero no identificable con el “homosexual” del lenguaje moderno–. Uno de los criterios básicos es el de la “suma cero” entre honor-vergüenza; no se le critica por prostituirse sino por presentarse a un cargo público: quien no es capaz de controlarse o pierde su patrimonio por el placer o se ha prostituido, no es de fiar en la administración pública. Con todo, la gente se toma a broma esa normativa, siendo aplicable sólo a quien quiere ejercer un cargo en la *polis* (cap. 2º). Mediante los hechizos mágicos se pretende lograr el predominio masculino con la consiguiente victimización femenina, pero su significado es complejo, y va desde una sumisión más o menos egocéntrica a un amor profundo y fiel, justificando los sentimientos sexuales de las mujeres jóvenes y dejando a salvo el honor de la familia (cap. 3º). Siguiendo a *Dafnis y Cloe* se vuelve a plantear la dialéctica entre naturaleza y cultura, con la distinta violencia social sufrida por los dos adolescentes enamorados; sin la socialización no funciona ni siquiera el sexo, pero al mismo tiempo las ingenuas incitaciones del deseo son repetidamente contrariadas (e integradas) por la economía competitiva y hostil de la cultura griega adulta. Ese cap. 4º hace de puente para la Parte II, que hará hincapié en el protagonismo de las mujeres. Se propone una interpretación de la *Odisea* que abandona la victimación de Penélope, la cual pasa a ser considerada tan protagonista, sagaz y astuta como cualquier personaje masculino, incluido Ulises (cap. 5º). En una cultura de hombres, en la que las mujeres son silenciadas como cualquier otro grupo excluido, Safo reivindica la conciencia femenina frente a la perspectiva dominante masculina y desde un erotismo centrado subjetiva y objetivamente en la mujer (cap. 6º). Por último, las Adonias y Tesmoforias, fiestas y ritos exclusivamente de mujeres, son una declaración burlona de que el papel de los hombres es marginal y subordinado tanto en la producción agrícola como en la reproducción humana, pues son las mujeres y las diosas quienes tienen el control primordial de los procesos de producción y reproducción.

La obra concluye con 2 apéndices –un *análisis de los sueños* de Artemidoro y el significado de *physis* y *natura* como “genitales”–, una extensa bibliografía, un índice dedicado a los pasajes analizados y otro analítico.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

GRILLO, A., *Introduzione alla teologia liturgica. Aprocchio teorico alla liturgia e ai sacramenti cristiani* (=Caro Salutis Cardo 3), Messaggero Padova, Padova 1999, 21 x 14, 288 pp.

Este volumen de Andrea Grillo, profesor del Anselmianum de Roma y del Instituto de Liturgia Pastoral de Padua, es un moderno manual de Liturgia Fundamental. La estructura de la obra tiene dos partes y se desarrolla en doce capítulos, precedidos de una completa bibliografía (pp. 15-31). La primera parte (caps. 1-6), de carácter histórico, sirve para presentar los fundamentos hermeneúticos y metodológicos de la actual teología litúrgica. Durante mucho tiempo (época clásica) la ritualidad cristiana fue considerada un simple presupuesto de la fe, subordinando su valor al de la gracia sacramental. En un segundo momento (época moderna) se produce el total eclipse de lo ritual y la teología va a centrar su atención exclusivamente en los efectos de la acción litúrgica. Con el movimiento litúrgico (época actual) se va a producir el redescubrimiento de la centralidad de los ritos en la celebración cristiana y la reintegración de las relaciones entre antropología y teología. En este contexto nace lo que conocemos hoy como teología litúrgica (M. Festugière, P. Guéranger, R. Guardini).

En la segunda parte (caps.7-12) se analizan críticamente las perspectivas de los autores más representativos del pensamiento litúrgico contemporáneo (O. Casel, S. Marsili, C. Vagaggini, G. Bonaccorso, P. Sequeri) así como los documentos magisteriales recientes sobre la materia (*Mediator Dei, Sacrosanctum Concilium*) y se ofrecen nuevas pistas para el desarrollo futuro de esta disciplina teológica.— R. SALA.

AGUILAR IDAÑEZ, M. J., *Cómo animar un grupo*, CCS, Madrid 2000, 23 x 17, 241 pp.

CCS continúa explorando este área conocida apenas unos pocos años. En este texto la autora nos presenta una nueva compilación de materiales útiles para monitores en cualquier trabajo a desempeñar en grupos: Grupos de fe, grupos de trabajo, grupos de scouts, grupos de tiempo libre, etc. Un manual que puede servir de consulta y apoyo a la hora de planificar cualquier reunión.

El libro tiene cuatro partes: La parte inicial es introductoria, explica la terminología, los principios básicos de acción en un grupo y cómo elegir adecuadamente las técnicas. No se trata de una teoría de grupos sino de ciertas precisiones necesarias para la exposición posterior de las técnicas grupales, el núcleo de la obra. En la segunda parte se describen treinta técnicas de iniciación grupal, y en la tercera otras tantas de producción grupal. La explicación de cada técnica es bastante amplia (características, en qué consiste, objetivos, limitaciones, variaciones y metodología), quizás se echan de menos ciertos ejemplos (sobre todo en las técnicas complejas). La última parte propone técnicas de medición y evaluación grupal, algo realmente interesante pues ofrece materiales de valoración que habitualmente el animador ha de realizar por sí mismo.

En definitiva, un manual de apoyo que bien podría servir tanto a los estudiantes de trabajo social (así lo propone la autora), como a cualquier animador interesado en fomentar el crecimiento grupal.— F. SÁEZ COMET.

Filosofía-Sociología

BLUMENBERG, H., *La risa de la muchacha tracia. Una protohistoria de la teoría*, Pre-textos, Valencia 2000, 13 x 19, 215 pp.

¿Una cosa es la teoría y otra, bien distinta, la práctica? Pero esta idea es también una teoría o ¿es más bien una práctica? Así es el eterno dilema. El autor de este ensayo a partir de la famosa anécdota de Tales de Mileto y la risueña muchacha va analizando el sentido de la filosofía y del pensamiento humano a lo largo de la historia. Así aparece Sócrates y Platón, el cielo y la tierra, lo cómico y lo trágico, la astrología y la ciencia, Alfonso X el Sabio rey religioso y su crítica al Creador, el cochero de T. Brache, el aplauso y la censura de los moralistas, el terremoto de Lisboa, las manos de la crítica histórica, Nietzsche, von Humbolt, y todos los demás. Un escrito muy creativo que nos plantea las cuestiones de hoy y de siempre, y no permite dormirse ni en la filosofía recibida ni en el pensamiento consabido.— D. NATAL.

HONDERIC, T. (Com.), *Los filósofos. Una introducción a los grandes pensadores de Occidente*, Tecnos, Madrid 2000, 13 x 21, 372 pp.

Se trata de un escrito que facilita la familiarización con el pensamiento y la vida de los veintiocho pensadores más grandes de Occidente, desde Sócrates a Sartre, pasando por san Agustín, Hobbes, Bentham o Nietzsche. Cada uno de ellos queda estudiado por un especialista de prestigio internacional, colaboradores todos ellos del equipo responsable de la *Enciclopedia Oxford de Filosofía* de donde se han extraído estos textos. Así se ofrecen todas los temas fundamentales que han definido al pensador en su obra así como las realidades más importantes que han decidido su vida. Estamos ante un escrito excelente, uno de los mejores libros de referencia que existen en el mercado actual. Al final se ofrece una tabla muy detallada del mundo de la filosofía así como una selecta bibliografía de cada uno de los distintos autores.— D. NATAL.

MONSIVAIS, C., *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina* (=argumentos 246), XXVIII Premio Anagrama de Ensayo, Anagrama, Barcelona² 2000, 14 x 22, 254 pp.

Los “aires de familia” de las sociedades hispanoamericanas son evidentes. Un patrimonio común de idioma, con ajustes nacionales, la misma religión con las mismas imágenes espirituales, la misma división entre conservadores y liberales o derecha inamovible e izquierda fluctuante. Y las formaciones de la historia, la literatura, la música, la norteamericanización, la explosión demográfica y urbana y la desintegración rural. En las décadas más recientes se produce la diversificación en religión, movimientos sociales, tesis feministas, etc. En los últimos treinta años se produce una continuidad casi irreconocible con semejanzas fragmentarias e innovaciones profundas. Se trata de una aproximación a los cambios y permanencias de la cultura latinoamericana del siglo XX en un panorama que va del culto a los héroes a la sociedad del espectáculo, de las migraciones culturales a los cambios literarios, de la fe devocional a los proyectos democráticos. Estamos ante una historia de las mentalidades con sus desventuras y prodigios, de la cultura popular y la realidad más profunda. El autor es uno de los grandes intelectuales de hispanoamérica con una auténtica conciencia crítica, lúcida e insobornable. Un escrito que debe leer todo el que quiera conocer hoy la realidad de Hispanoamérica.— D. NATAL.

BAUDRILLARD, J., *Pantalla total* (=argumentos 242), Anagrama, Barcelona 2000, 14 x 21, 240 pp.

Esta obra que presentamos reúne escritos de J. Baudrillard, uno de los analistas más lúcidos de nuestro mundo, desde 1987 a 1997. Así, el sida y los transexuales, la necrospectiva de Heidegger, la economía viral y la descongelación del Este, la guerra del Golfo que no tuvo lugar, el mundo de lo virtual y lo real, la serbiodumbre occidental, los ilotas y las elites, la violencia y el odio, el problema de la vacas locas, la deuda mundial, la pobreza y la riqueza, la pantalla total, que da título a la obra, el complot del arte y los fantasmas televisivos, el exorcismo y la política, y otros muchos temas más pasan por el agudo observatorio de este ilustre pensador. Su método consiste en aislar de la pantalla total, de la trama de los intereses, de la fría razón social y el iluminismo de los media, los diversos acontecimientos que nos rodean y que son nuestros verdaderos maestros si sabemos respetar su intimidad en la realidad. Es este nuevo mundo, donde la radicalidad y la subversión, la simulación y

la ilusión, se cruzan mutuamente y han provocado la pérdida de la memoria, de la historia y de las referencias vitales. Ya hace muchos años que Baudrillard viene afrontando la realidad con su método provocativo, y en apariencia un tanto extravagante pero que tiene mucho más sentido que las chatas verdades interesadas, que no interesantes, creadas por la negra trama de los hombres grises.— D. NATAL.

MARINA, J.A., *Crónicas de la ultramodernidad* (=argumentos 244), Anagrama, Barcelona 2000, 14 x 21, 264 pp.

El autor intenta hacer inventario de los problemas del presente y darles una solución adecuada, superando los tópicos bien sabidos que nos han metido en el callejón sin salida en el que nos encontramos. Así, se habla del problema de la libertad con sus derechos y deberes, de la debilidad del yo, del problema de la identidad con todos sus esperpentos individualistas, sectarios, nacionalistas y racistas, de la desintegración de la familia y del problema del amor, la sociedad y la felicidad. También del terrorismo y la droga, del poder y la violencia, de la política, de la religión y de la ética necesaria (197). Del arte y de la libertad, de la voluntad y la liberación, de la necesidad de la autonomía para una libertad auténtica ya que aunque 'el buey suelto bien se lame' esa es una libertad solo para bueyes, o como decía alguien: aunque la burra del guarda sea libre, no por eso deja de ser burra. Se plantea también la necesidad de criterios éticos frente al derecho a la pereza, de ahí la importancia de la autonomía personal y de un proyecto social apropiado para las personas. Se plantea también la importancia de la inteligencia sentiente, de la investigación compartida y de una ética como *Constitución de la especie humana*, con sus derechos y deberes recíprocos, en mutua conciliación. Se trata también de la libertad integral e integrada, frente a la espontaneidad del poder egoísta, con capacidad de decisión y compromiso. En resumen, es necesario desarrollar una inteligencia creadora, con verdaderos sentimientos humanos, que es todo un arte y una política para construir una vida humana digna (252). Así el deber de ser humano en correlación al derecho que tenemos a serlo es un trabajo mancomunado para fundamentar un *período ético constituyente* hasta llegar a una Constitución ética universal. Sólo así es posible cumplir la tarea de la razón humana que consiste en explicar transfigurar y transformar la realidad en beneficio del hombre más allá del relativismo que por su propia esencia es también muy relativo.— D. NATAL.

BENN, G., *El yo moderno y otros ensayos* (=textos y pre-textos 413), Pre-textos, Valencia 1999, 21,5 x 14, 206 pp.

Presentamos una colección de ensayos del poeta expresionista Gottfried Benn (1886-1956). Los artículos han sido seleccionados y ordenados cronológicamente por el filósofo Enrique Ocaña, que es también traductor y prologista de la obra. El libro comienza con el ensayo que da título al libro, *El yo moderno*, todos los diferentes escritos aunque tratan diferentes aspectos de la estética buscan una única meta: volver al pensamiento prelógico, recuperar la ancestral unidad del saber, del yo y lo real, de la vida y la muerte. El traductor nos advierte que la dificultad de traducir el lenguaje ensayístico no es menor que la del lenguaje poético.

Llama la atención la variedad temática y ecléctica de los estudios seleccionados. Benn pasa revista a los estudios científicos de Goethe, el valor de la obra de Nietzsche, los ideales puristas de la Grecia dórica, una investigación de la relación entre arte y poder. Benn

entendió que el poeta moderno debe ser enciclopédico y que todo saber conduce a la belleza absoluta y total. En fin, los ensayos son una invitación a descubrir el vínculo existente entre la actividad reflexiva y la composición poética, entre la sabiduría y la belleza, entre la filosofía y la estética.— J. ANTOLÍN.

JONAS, H., *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del cristianismo* (=El árbol del paraíso 21), Siruela, Madrid 2000, 21,5 x 14, 415 pp.

Hans Jonas (1903-1992) es más conocido por los estudios de filosofía moral realizados al final de su vida. Así, en castellano tiene publicados entre otros: *Principio de responsabilidad* (Herder 1995), *Pensar sobre Dios y otros ensayos* (Herder 1998), *El principio vida. Hacia una biología filosófica* (Trotta 2000). Pero pocos conocen que H. Jonas es también un especialista en estudios sobre gnosticismo, como aparece en el libro que presentamos. Jonas estudió filosofía en Friburgo (allí fue discípulo de Husserl y Heidegger) aunque fue Bultmann quien le animó a dedicar su tesis doctoral a la gnosis. Su tesis apareció en 1934 donde ofrece una interpretación filosófica del fenómeno gnóstico antiguo en general. La obra que reseñamos es la traducción de la aparecida en 1958 en inglés. En ella recoge los elementos válidos de su trabajo anterior pero moldeados de una manera radicalmente distinta, atenta a la historia, a la filología y a una filosofía no orientada ideológicamente. El resultado de este esfuerzo es un trabajo amplio, profundo y al alcance de un lector de cultura media. En la segunda edición de esta obra, H. Jonas añadió un capítulo sobre los descubrimientos de Nag Hammadi (1945). Aunque es muy poco lo que podía conocer de ellos; sorprende constatar el acierto de sus apreciaciones, no invalidadas por la investigación posterior.

El autor piensa que para comprender la gnosis hay que remontarse a Alejandro Magno a los contactos entre el helenismo y las civilizaciones orientales: Egipto, Mesopotamia, Irán e India. Al principio fueron los orientales los que se helenizaron. Pero a partir del siglo II a. C. se invierte el sentido del movimiento y es el mundo grecorromano el que recibe los influjos orientales. Después de esta parte introductoria viene la primera parte de la obra *Literatura gnóstica: principales dogmas, lenguaje simbólico* en la que hace una interpretación global del gnosticismo y puede ser considerada la más interesante del libro. Los gnósticos vivían angustiados por la salvación del alma de ahí se deriva su actitud frente a la sociedad: angustia vital y rechazo total de los valores corporales y mundanos, ascetismo y anarquismo, soledad y nostalgia exasperada de lo divino, se combinan con una exaltada fantasía escatológica.— J. ANTOLÍN.

WITTGENSTEIN, L., *Movimientos del pensar. Diarios 1930-1932/ 1936-1937* (=Ensayo 455), Pre-textos, Valencia 2000, 19 x 13, 221 pp.

El texto que presentamos reproduce un diario de Wittgenstein desde 1930 a 1932 y desde 1936 hasta 1937. Estos diarios se descubrieron en 1993, en el legado de Rudolf Koder, a quien Wittgenstein había conocido en 1923, y a quien posteriormente la hermana de Wittgenstein confió estos escritos en recuerdo amistoso. Estos manuscritos fueron editados en dos volúmenes por Ilse Somavilla en 1997. El primer volumen ofrece una versión “normalizada” del texto del diario con notas de variantes y comentarios; el segundo una versión tipográfica del texto en estado original. La traducción castellana sigue la llamada versión normalizada, o para la lectura.

Aquí al igual que en los *Diarios secretos*, aparece el ser humano Wittgenstein, luchando día a día con su trabajo, con su angustia, fantasmas, perplejidades, debilidades y miserias humanas. Los años 30 a 32 son los primeros de su vuelta a Cambridge y su readaptación académica y filosófica. Vuelve a una vida que había abandonado para luchar con su país en la Gran Guerra. Los años 36 y 37 son años de retiro en su cabaña de Noruega, meses enteros de soledad tremenda, donde reelabora los apuntes del “Cuaderno marrón”, redactando así una primera versión de las *Investigaciones filosóficas*. Con esta obra se constata una vez más que la vida de Wittgenstein es de capital importancia para comprender su obra. Y lo que más importante, dada la importancia que Wittgenstein da a sus diarios, podemos afirmar que su filosofía adquiere el sentido de notas dispersas, algo parecido a un diario.

Estas páginas reproducen movimientos de su pensamiento, movimientos vivos en los que se ve cómo y en qué circunstancias surgen con respecto a la religión, filosofía, ética, música, cine, significado, vida y muerte. Como si se tratara de diálogos con un interlocutor mudo y tácito, a quien podría llamarsele “Dios” o el “sí mismo”. Todos sus temas, sobre todo el de la religión, no tienen fuerza ni sentido por sus argumentos lógicos, sino por la forma de vida que comportan; esa forma de vida, la religiosa, por ejemplo, no se desarrolla en un contenido teórico, sino en un modo característico de hablar, en un juego de lenguaje.

La filosofía es terapéutica del espíritu, claridad de planteamientos en vistas a la paz en el pensar y a la serena convivencia en soledad con uno mismo y sus fantasmas. Quien no sienta agobios espirituales o intelectuales no necesita de la filosofía. Si hacer filosofía es como ordenar una habitación, Wittgenstein no dejó un solo momento de hacer filosofía, es decir, de intentar ordenar y hacer habitable su propio pensamiento. Trató constantemente de entenderse a sí mismo, de ordenar su palpitante mundo interior. No sólo ordenó sus pensamientos como se puede ver en sus ensayos filosóficos, sino también intentó ordenar sus sentimientos, como se aprecia en estos diarios.

La lectura de estos diarios nos pone en relación con el trasfondo existencial del pensamiento de Wittgenstein; es decir, frente a su pensamiento filosófico aquí se descubre la perspectiva existencial, no teórica, del arte, la filosofía, el amor, la religión, la vida. Del mismo modo que los *Diarios secretos* ponía un poco en entredicho la lectura exclusivamente positivista del primer Wittgenstein, también podemos decir que una mera lectura sociolingüística del segundo es incompleta. En los diarios se descubre el palpar de la vida diaria de un hombre que habla consigo mismo y a quien le hubiera gustado incluso discutir directamente con Dios. La obra es pues de lectura obligada para un conocimiento más ecuánime de Wittgenstein. Algo que se vuelve a poner de manifiesto es que la preocupación religiosa fue constante y a veces parece que obsesiva en su vida. Felicitamos a la editorial Pre-textos y al traductor Isidoro Reguera por poner en nuestras manos los diarios más importantes y de lectura más apasionante de los publicados hasta ahora.— J. ANTOLÍN.

GADAMER, H. G., *Elogio de la teoría. Discursos y artículos*, Península, Barcelona 2000, 21 x 13, 157 pp.

Entendiendo por cultura no el empleo del tiempo libre, sino lo que puede impedir que los hombres luchen entre sí y se aniquilen siendo peores que los animales, este sería el fondo que preside las elucubraciones que el filósofo centenario Gadamer desarrolla en este libro titulado *Elogio de la teoría*. Si no se tiene esto en cuenta, los diversos artículos que integran este libro parecerían un rompecabezas ya que se reflexiona, por ejemplo, sobre cultura y palabra en las distintas relaciones en que esa cultura puede reflejarse en reflexio-

nes o aspectos humanos tan dispares aparentemente como la palabra, el poder de la razón, el ideal de la filosofía práctica, la ciencia y la opinión pública en relación con la ilustración, la tolerancia, el aislamiento como historia de la autoenajenación y las expresiones mismas del ser humano en concreto, por ejemplo, la expresividad de partes corporales como las manos... Temas todos éstos de los discursos que integran este libro. En una palabra, estas reflexiones de Gadamer tienen que ver con lo que él llama "nueva hermenéutica" como teoría filosófica de la interpretación y que nos ayudan a asimilar humanamente el mundo en que vivimos.— F. CASADO.

FALGUERAS SALINAS, I., *De la razón a la fe por la senda de Agustín de Hipona*, Eunsa, Pamplona 2000, 24 x 17, 186 p.

La presente obra se compone de artículos aparecidos con anterioridad en otras publicaciones, pero retocados para integrarlos en la presente unidad, junto con capítulos nuevos. En el trasfondo de la misma se halla la encíclica de Juan Pablo II *Fides et ratio* aunque algún capítulo haya sido escrito con anterioridad a su aparición. El argumento del libro es precisamente el de las relaciones entre razón y fe, que examina siguiendo un doble método: uno histórico-filosófico, con la función de proponer un modelo en que se hagan palpables los momentos decisivos de la escalada de la razón a la fe, y otro racional. El modelo lo encuentra en la figura de Agustín de Hipona cuyo pensamiento inspira toda la obra y cuyo recorrido de la razón a la fe propone en el primer capítulo, señalando la originalidad filosófica de la nueva vía abierta al pensamiento por su conversión. En el capítulo segundo presenta en detalle las etapas del recorrido tanto de la razón a la fe como de la fe a la razón, que le sirven para derivar la existencia de una filosofía específicamente cristiana. En el capítulo tercero, tras detenerse en el nombre y la noción de la misma, el autor defiende con vigor su existencia y naturaleza, siguiendo, una vez más, los pasos del obispo de Hipona. El calificativo de "cristiana" afecta a "filosofía" de modo intrínseco. "La filosofía cristiana no es una parte de la filosofía, sino un uso superior del filosofar entera, un modo más alto de hacer filosofía" (p. 131); además, "no sólo es posible, sino que puede y debe ser más digna y mejor que la simple filosofía" (p. 135). Pero esta filosofía no la entenderá quien no parta de la lógica que le es propia, la lógica del don, que antecede a la fe y a la revelación. A la pregunta sobre si, de hecho, ha existido una filosofía cristiana, responde desde la historia, pero sobre todo *haciendo* filosofía cristiana. Es lo que hace efectivamente, en un apéndice, que incluye dos ensayos filosófico-cristianos: en el primero, dedicado al tema de la oración, la fe racional sirve a la fe cristiana; en el segundo, cuyo título es "la integración destinal de la complejidad humana", los datos que aporta la fe sobre la compleja, pero única, persona de Cristo son puestos al servicio de una antropología filosófica.— P. DE LUIS.

DÍAZ, C., *Emmanuel Mounier. (Un testimonio luminoso)*, Palabra, Madrid 2000, 13 x 21, 286 pp.

Se ha dicho con mucha razón que hoy se necesitan testigos. M. Mounier ha ofrecido un testimonio luminoso para todo el siglo XX y bastante más allá. Se trata de una de las figuras señeras de la intelectualidad francesa de nuestro tiempo. Su obra, se caracteriza por la reivindicación de la persona, la unión de pensamiento y acción, y un cristianismo con memorial social. Principal representante del personalismo comunitario fundó el movimiento y la revista *Esprit* que ha influido decisivamente en la cultura europea por su aportación

fundamental sobre el espíritu de la democracia, la economía social, el federalismo europeo, la crítica del individualismo burgués, del colectivismo uniformador y la reivindicación moral y social del personalismo cristiano. Autor de *La cristiandad difunta* y *El afrontamiento cristiano*, fue un despertador de la militancia cristiana más genuina de todos los tiempos. Carlos Díaz, profesor de la Universidad de Madrid, era sin duda la persona más indicada para hacer esta biografía. Excelente discípulo de Mounier, empapado de la filosofía dialógica y del espíritu personalista, con un profundo conocimiento de Mounier, ha publicado numerosos estudios sobre este autor desde sus años jóvenes. Ha sido fundador del Instituto Mounier en España y Méjico, y ha dirigido la edición castellana de las Obras completas de Mounier. Podemos quedarnos con cuatro o cinco rasgos de la vida de Mounier: Su gran apoyo a las personas, el sentido del equipo y del compromiso social, su reacción ante la enfermedad de su hija, reacción más propia de un santo, su actitud tras la guerra mundial y su volver a empezar, y su reivindicación de la persona y del sentido comunitario cristiano. Hay que agradecer y felicitar a Carlos Díaz por esta obra porque ha dado una vez más su altísimo nivel de profesor y escritor más que consagrado.— D.NATAL.

BURGOS, J. M., *El personalismo*, Palabra, Madrid 2000, 21 x 13, 197 pp.

Sucinto pero preciso recorrido por el personalismo desde sus orígenes, hasta sus transformaciones en otras corrientes filosóficas de hoy, derivando en Husserl, Guardini (Alemania), Karol Wojtyla (Polonia), Marías (España) o Lacroix como uno de los epígonos.

Los acontecimientos surgidos en la primera mitad del siglo XX, tales como el positivismo y cientificismo, el capitalismo, el marxismo, totalitarismos (nazismo y fascismo) así como el descrédito de la cultura cristiana, han sido determinantes para que la persona quede relegada a un plano precario de la existencia. Antes que persona, podemos hablar de objeto, mercancía, deshumanización bien por excesiva materialidad bien por desmesurada espiritualización. Este progresivo aniquilamiento llevó a un reacción, recuperando a la persona desde sus hondas raíces cristianas, porque la vida de Cristo es la que aportó la dignidad máxima a los hombres.

Desde Kant, con su imperativo categórico, pasando por Kierkegaard, para quien “el hombre posee algo único e irrepetible que lo convierte en un valor singular” (p.32), llegamos a los iniciadores del personalismo. Maritain, aunque propiamente no puede ser considerado como tal, fue uno de los primeros que desarrolló técnicamente alguno de los temas, además da aportar la terminología que dura hasta nuestros días y exponer una filosofía política versada en sus valores. Pero, es sin duda Mounier quien inicia y consolida el personalismo: da primacía fundamental a la persona, pero ésta es, además, una realidad espiritual en esencial relación con los otros (personalismo comunitario, p.56).

Hoy nos ha dejado un legado importante con nuevas expectativas de una filosofía con proyecciones hacia el futuro, cuyas líneas se dirigen hacia la distinción entre personas y cosas, el reconocimiento total de la afectividad, lo constitutivo del nivel relacional, la primacía de los valores morales y religiosos, la asunción de la corporeidad (persona global), la persona como sujeto social, la filosofía como interacción entre la realidad cultural y social, la unión de fe y cultura (pp. 180-192).— P. TIRADO.

LOBET, B., *La "verdad" ¿puede ser tolerante?*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 20 x 13, 116 pp.

Se trata de un ensayo en base al binomio tolerancia-verdad en occidente. Para ello el autor enfoca la reflexión desde cuatro puntos de vista: sociología, historia, filosofía y teología:

A modo de introducción el autor realiza un análisis sociológico de occidente reflejando como característica principal de la sociedad actual el pluralismo religioso, cultural e ideológico. Pluralismo que tiene sus pilares en la mentalidad técnica y científica, la secularización (ruptura Iglesia-Estado), el avance de la democracia, el desarrollo de los medios de comunicación e información en general, y el sincretismo naciente como una nueva forma de espiritualidad. Pero estos pilares albergan en sí mismos diferentes peligros: catalogar a la ciencia y a su eficacia como lo único absoluto, dificultad del debate de la sociedad secularizada con la fe, democracias desviadas de los derechos humanos, medios de comunicación trivializados o sin ética alguna, y un sincretismo que resulte ser irracional, rechace la modernidad, separe la vida de la fe, o que no sea más que una religión a la carta.

Desde la historia se propone volver sobre ella para no repetir los mismos errores que en el pasado. Así Lobet hace un recorrido histórico de la intolerancia cristiana: Desde los conflictos entre judíos y cristianos (¿Antisemitismo?) y entre cristianos y paganos, hasta la "guerra justa" de las cruzadas, la defensa de "el estado de la fe" de la Inquisición, las guerras de religión europeas, la concepción fanática de la religión, y la revolución francesa (la fe incompatible con la libertad), para llegar al Documento de Friburgo ("Dignitatis humanae") y el Concilio Vaticano II, donde por fin se promulga la libertad de creencias.

A nivel filosófico la pregunta se centra en la concepción de la verdad: Verdad y saber (voluntad de conocer), verdad y ética (hacer el bien), y verdad y estética (belleza en el mundo). Ni totalitarismo ni tolerancia blanda, la verdad siempre está por hacer y ha de partir del respeto al otro, a su rostro (Levinas). La tolerancia comienza por uno mismo como tal, y es verdadera cuando existe un diálogo inteligente en base a la caridad.

El último plano es el de la teología en el cristianismo: La verdad surge por la revelación y por la encarnación de Cristo. Una verdad cristiana que no debería tener ningún germen de intolerancia ni en ella misma ni en las estructuras que la predicán. La verdad del cristianismo no es la moral ni es la ley, sino Jesús mismo que sale al encuentro del hombre.

Concluye apostando por la tolerancia como cuestión acuciante en la sociedad del nuevo milenio. Si queremos construir una Europa tolerante es necesario velar por la memoria para promover la tolerancia.

La visión global del autor aunque a veces un tanto demagógica es bastante certera, quizás se queda un poco corto en su desarrollo del análisis religioso de la tolerancia.— F. SÁEZ COMET.

ÁLVAREZ FLÓREZ, J. M.,(ed.), *Buda. Suttas del Samyutta Nikaya*, Península, Barcelona 2000, 16,5 x 11,5, 123 pp.

Se trata de una selección de las enseñanzas de Buda y sus discípulos tomadas del Samyutta Nikaya. Esta obra no es más que una de las cinco partes del Suttapitaka, en el que se contienen 2889 suttas.

La palabra en lengua pali "sutta" (que corresponde al sánscrito "sutra"), designa una variedad de formas expositivas de muy diversa extensión, estructura y propósito. Tienen algo de discurso, diálogo, sermón o parábola, aunque no se identifican con ninguna de estas formas.

Al final se añade un apéndice dedicado a explicar el canon pali, o cuerpo canónico conservado en esa lengua por la tradición budista theravada, o budismo del Sur.

Existió primero como tradición oral y, varios siglos después, —el 29 a. C.—, se realizó la primera fijación por escrito, en el cuarto concilio, celebrado en Ceilán.

El canon se escribió en pali, y los comentarios en cingalés, la lengua del país. Quinientos monjes recitaron las palabras de Buda y luego las escribieron en hojas de palma que echaron en los tres cestos legendarios. Había nacido de verdad el Tipitaka.

El canon completo lo componen hoy 146 volúmenes que suman un total de 52.602 páginas, por lo que los textos sugerentes que el autor ofrece en esta publicación son "solo unas gotas de un mar inmenso".

Obra sugerente y estimulante que ciertamente suscita la inquietud por profundizar en el pensamiento budista.— B. SIERRA DE LA CALLE.

GARCÍA, C., *Los derechos humanos en la situación actual del mundo*, PPC, Madrid 1999, 22 x 15, 215 pp.

Consta de tres introducciones: general, para educadores y para los demás. Después pasa a un interesante análisis de la coyuntura y contexto actual de los derechos humanos en el mundo. Primeramente apoyándose en múltiples datos estadísticos analiza la situación actual del mundo en relación a los atentados contra la dignidad del hombre. En segundo lugar estudia las distintas dimensiones de los derechos humanos (dimensiones jurídico-política y ético-cultural) siempre desde el punto de vista del entorno social del nuevo milenio. Más tarde entra en el análisis histórico de la formación de la Carta de las Naciones Unidas (24 de Octubre de 1945) y de la Declaración Universal de los derechos humanos (10 de Diciembre de 1948) para hacer un recorrido histórico hasta nuestros días (50 aniversario de la declaración). Del análisis histórico salta directamente al contenido de los derechos humanos, y lo hace ampliamente siempre por medio de pequeñas proposiciones y, a veces y cuando el autor lo cree conveniente, con algunas introducciones y explicaciones que a veces se echan de menos en donde no las hay. Finalmente destacan los cinco anexos con la Declaración Universal de los derechos humanos, la Declaración de los derechos humanos desde una perspectiva de género, los nuevos derechos, el marco jurídico internacional del desarrollo, y el mensaje oficial para el Quincuagésimo aniversario de la Declaración Universal de los derechos humanos. Además incluye como epílogo una carta del Secretario General de la ONU Kofi Annan.— F. SÁEZ COMET.

GONZALO, J. A., *Pioneros de la ciencia* (= libros mc), Palabra, Madrid 2000, 13.5 x 20, 166 pp.

Una pequeña obra en la que Julio A. Gonzalo, Catedrático de Física de Materiales, expone la vida de treinta científicos que están íntimamente ligados a la religión. Así pues, dominar ciertas facetas de la ciencia como Física, Matemáticas y Astronomía, y llegar hasta lo más hondo de esos misterios, no deja fuera la posibilidad de la existencia de Dios y las prácticas religiosas a nivel personal y comunitario.

No es un libro que trate de mostrar una completa biografía, ya que son muchos los científicos estudiados (hemos dicho treinta) y la obra no es muy extensa. Así, el número de páginas dedicadas a cada sabio es de 3 ó 4, divididas a su vez en tres apartados: Biografía,

citas aparecidas en sus obras, y comentarios a cargo del propio Gonzalo.— L. J. SERRANO.

SAGAN, C., *El mundo y sus demonios. La ciencia como una luz en la oscuridad*, Planeta, Barcelona 1999, 15 x 23,5, 493 pp.

Este grandísimo divulgador científico nos vuelve a sorprender con esta obra. No sólo ve demonios en extraterrestres y en todo aquello calificado como pseudociencia, sino que también los ve (y estos son los más grandes y peligrosos) en el sistema de educación, en la programación de TV y en todo aquello que impide a los niños enamorarse de la ciencia. La ciencia es desarrollo, tanto a nivel práctico como, incluso, moral. El primero no necesita explicación, ya que se ve que la tecnología permite un nivel mucho mejor de vida. Y a nivel moral, es también sencillo: la gente que no se educa en aspectos científicos, no saben, lo que lleva a creer en pseudociencia, adivinación,... que le controlará la vida más que hacernos cada vez más libres. Una frase de esta obra: "la ciencia cierta no vende, las mentiras escabrosas sí". Esto se ve en la programación de TV de hoy en todos los países desarrollados: no hay nada de divulgación científica, nada que emita juicios rigurosos y constatables contra lo que se cree y se dice, y muchos programas basura, llenos de adivinos, expedientes X, extraterrestres,... que al final la gente asimila. Claro que lo que ahora son abducciones, antes era brujería, y las apariciones de platillos volantes pueden ser igual de creíbles que las apariciones de santos.

La ciencia es necesaria. Es cierto que cuesta dinero a los gobiernos; es cierto que se cometen errores graves; es cierto que la bomba H la fabricaron científicos,... pero sin ciencia viviríamos en cuevas, nos alumbraríamos con velas, y sin mencionar el móvil o el ordenador con Internet. Aquel que diga que educar en la ciencia no sirve de nada, posiblemente pensará lo mismo de la alfabetización de sus hijos.

Los científicos son "bichos raros" y asociables, ¿es cierto? No cabe duda de que los peores demonios somos nosotros mismos.— L. J. SERRANO.

ALLEGRE, C., *Dios frente a la ciencia*, Península, Barcelona 2000, 15 x 22,5, 191 pp.

El título de este libro coincide completamente con lo que en él se expone, es decir, es un intento de manejar dos términos ("Dios" y "ciencia") que para mucha gente son contradictorios. Allegre no opina lo mismo e intenta compaginarlos. Nos pasea el autor tanto por la Historia como por las diferentes especialidades de la ciencia. Un comienzo, casi obligatorio, es la persona de Galileo. Nos lo muestra como una persona arrogante que no quiere ayuda ni utilizar los descubrimientos de otros (Kepler, Brahe). Su obra engorda el Índice de Libros Prohibidos y Allegre nos acerca a la postura que toma la Iglesia ante (no contra) Galileo. También nos explica cómo la invención de la imprenta es un golpe directo al poder de la Iglesia que ya no puede mantener todo bajo su control. Pero avanzando en la Historia, nos habla de la teoría atómica y nos la coloca frente a la transubstanciación, dejando interrogantes abiertos, al igual que en el último capítulo en el que nos habla de una decisión personal (y totalmente respetable) ante la existencia o no existencia de Dios, ya que la ciencia no puede demostrar ni una ni otra. Nos expone la teoría del Big bang (también obligatoria) y la edad de la tierra y del hombre cuestionando el Génesis; la época en la que la Iglesia estaba en contra de las vacunas y en la que iba en contra de la ciencia porque veía amenazado su poder (pura política); y cómo la ciencia tuvo su máximo desarrollo en aquellos lugares donde las Religiones de Libro tenían su máximo esplendor, es decir, en occi-

dente. Así pues, un libro recomendado a gente con mentalidad abierta y sin miedo a replantearse ciertos temas.— L. J. SERRANO.

GUISÁN, E., *Más allá de la democracia* (=Ventana abierta), Tecnos, Madrid 2000, 18 x 11, 231 pp.

Una vez más la catedrática de Santiago Esperanza Guisán nos sorprende con una obra de lectura interesante. El objetivo es, en primer lugar, demostrar que la democracia al uso (que ella llama democracia prudencial) funciona mal y propicia una existencia mediocre en ausencia de los sueños de perfección y utopía. Guisán denuncia que en estas democracias prudentiales la cooperación se basa únicamente en la ventaja mutua, y el interés por los otros desaparece cuando daña mínimamente nuestro propio interés. Ayudo a lo mío y a los míos, y a los demás sólo en tanto en cuanto se derivan ventajas sociales que repercutan claramente en mi interés.

El ensayo pretende ir más allá de la democracia presente y teorías basadas en mínimos de coexistencia aspirando a unir la excelencia propia y la solidaridad con los demás. Guisán denuncia que las éticas de los derechos contemporáneos y las democracias existentes ignoran la excelencia, la virtud, la perfección, la vida buena, y se conforman con formular unas éticas de mínimos de acuerdo con las cuales los individuos puedan coexistir. Ella insiste en que no es suficiente garantizar unos derechos humanos, si nos olvidamos de proponer una vida excelente y gozosa para todos. Frente a la democracia imperante, Guisán nos propone un modelo de democracia moral que contribuya al desarrollo armónico de las excelencias y virtudes de todos, que convierta al individuo en más feliz, en un ser con capacidad para hacer felices a los otros.— J. ANTOLÍN.

BILBENY, N., *El protocolo socrático del liberalismo político* (=Filosofía y Ensayo), Tecnos, 18 x 11, 110 pp.

Aunque unos liberales den primacía al individuo, como Rawls o Dworkin, y otros, por ejemplo Taylor, insiste en la importancia de la comunidad. Todos ellos coinciden en adoptar un molde común, el de una "educación política" de orígenes socráticos. Esto es lo que trata de desentrañar el profesor Bilbeny en el presente estudio, los rasgos socráticos presentes en el liberalismo político actual: el "yo deliberador", la "razón pública", el carácter y el liderazgo moral. Estas son las cuatro principales marcas del socratismo en la teoría de Rawls y otros autores afines a su método, y los cuatro se pueden resumir en uno: la educación política en que la filosofía socrática y la teoría moderna del liberalismo coinciden. Aunque el autor reconoce que no hay una entera coincidencia entre la teoría liberal y la socrática y que tampoco puede probarse un paralelismo y muchas veces se desarrollan de modo contradictorio. Sócrates es quien insiste en el diálogo con uno mismo, en una vida de constante examen o reflexión interior, enseña a que cada uno piense por sí mismo y pueda tomar decisiones tanto en el ámbito privado como en el público. Esta misma idea aparece en Kant, quien insiste en pensar por uno mismo, en el uso público de la propia razón haciendo propio el lema de la ilustración: "atrévete a pensar". El autor observa que estos planteamientos de Sócrates y Kant se repiten en el liberalismo, la tradición de libre pensamiento y del debate de las ideas. Finalmente, Bilbeny considera que la propuesta democrática intercultural de Sócrates se recoge mejor en las actuales teorías pluralistas y deliberativas que en el resto de teorías liberales, tanto la individualista como la comunitarista. Sólo esta teo-

ría pluralista deliberativa posee un discurso dispuesto de antemano a procurar la integración pluralista de la comunidad política, más alejada de los efectos de exclusión social a los que tarde o temprano conducen los modelos anteriores de la ciudadanía. — J. ANTOLÍN

CHOMSKY, N., *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona 1999, 23 x 16, 194 pp.

Noam Chomsky es profesor en el Departamento de Lingüística y Filosofía del Instituto de Tecnología de Massachusetts, y ha escrito algunas obras sobre lingüística, filosofía, historia de las ideas y sobre política internacional contemporánea. La más relacionada con el tema que afronta en este volumen es *El nuevo orden mundial (y el viejo)* (1996).

El autor, en un primer momento sugiere algunos principios generales del neoliberalismo, un sistema de principios a la vez nuevos y basados en las ideas liberales clásicas: Adam Smith es reverenciado como uno de sus principales referentes. Sus reglas fundamentales son: "liberalizar el comercio y las finanzas, dejar que los mercados creen los precios (conseguir precios correctos), acabar con la inflación (estabilidad macroeconómica). "El estado debe quitarse de en medio" (pág. 20).

En un segundo momento, se inicia una crítica inmisericorde de este sistema, al que denomina frecuentemente como "consenso de Washington", tanto en su aspecto económico como político. He aquí algunas muestras: la prensa económica internacional ha hablado de las instituciones financieras internacionales como el "gobierno mundial de facto" en una "nueva era imperial", presidida por Estados Unidos, donde los "principales arquitectos" son los señores de la economía privada.

Los principales enemigos del liberalismo son los "regímenes radicales" y "nacionalistas" que amenazan la "estabilidad" (del statu quo), los derechos humanos, el altruismo y la beneficencia universal, el aumento de los niveles de vida y la democratización.

El neoliberalismo asignó un papel específico a cada parte del mundo. La "función principal" del sureste asiático era abastecer de materias primas a las potencias industriales. África sería "explotada" por Europa para recuperarse. En América Latina, mediante la "doctrina Moroe", Estados Unidos se atenía a sus intereses. Y así sucesivamente todo el mundo. (pág. 23). En 1993, sólo en Rusia se produce medio millón de muertes adicionales al año como consecuencia de las "reformas" neoliberales que este organismo apoya en términos generales (pág. 25). El neoliberalismo se esfuerza en seguir lo que Smith llamó la "infame máxima" de los señores: "Todo para nosotros y nada para los demás" (pág. 58).

Y respecto al "orden global" se afirma en la introducción: "la globalización es el resultado de gobiernos fuertes, sobre todo el de Estados Unidos, que obligan a aceptar convenios comerciales y otros acuerdos a los pueblos del mundo para facilitar a las grandes empresas y a los ricos su dominio de las economías de las naciones de todo el mundo sin incurrir en obligaciones con las gentes de esas naciones (pág. 15).

Es una pena que el señor Chomsky "acierta plenamente" en algunas de sus predicciones, como, por ejemplo: "La edad de oro" del desarrollo de las posguerra se basó en el petróleo abundante y barato, mantenido en estas condiciones, en buena medida, con la amenaza o el uso de la fuerza. Las cosas siguen estando igual. Buena parte del presupuesto del Pentágono se dedica a mantener los precios del petróleo procedente de Oriente Próximo dentro de los límites que consideran convenientes Estados Unidos y las compañías energéticas (pág. 33).

Como también se dice en la introducción, a Chomsky "podría catalogarse de anarquista o, quizá dicho con mayor precisión, de socialista libertario" (pág. 13). Crítica despiada

dada de todo: mitología del mercado, opinión pública controlada por intereses empresariales, FMI, OMC, MAI, "tiranías privadas que operan en secreto y sin control público". En conclusión: toda una delicia para los "izquierdosos".— F. RUBIO C.

PARADA NAVAS, J. L. (ed.), *Políticas familiares y nuevos tipos de familia*, Editorial Espigas, Murcia 1999, 24 x 17, 235 pp.

En este volumen se ofrecen seis ponencias, dos comunicaciones y tres esquemas del panel de expertos, que se presentaron en las "VII Jornadas Nacionales de la Familia" que tuvieron lugar en Murcia, durante los días 4 y 5 de noviembre de 1999, promovidas por el Instituto Superior de Ciencias de la Familia de Murcia.

Sin duda que la familia es uno de los temas estrella en el marco del desafío político-cultural actual. Desafío que se expresa a partir del rápido cambio de valores que, incluso, cuestionan su legitimación. Cambios en el sentido de la unión conyugal, por la aparición pública de lo que en otros tiempos eran conductas privadas, y por el surgimiento de modelos de familia o de convivencia (familias nucleares, familias monoparentales (separaciones o viudedades principalmente), hogares unipersonales, matrimonios sin hijos, divorciados, comunas, uniones libres, parejas de hecho, parejas ocasionales, segundos o terceros matrimonios, matrimonios de homosexuales incluso con posibilidades de adopción), que ahora optan al reconocimiento familiar, político y social. Incluso la legalidad se ha hecho eco de estos cambios como así lo atestigua la jurisprudencia emanada del mismo Parlamento Europeo.

El desplazamiento de la socialización hacia los sistemas educativos públicos o privados (a un niño que es llevado a la guardería a los 2 años, le esperarán del orden de 22 años -1/4 de su vida- dentro del sistema educativo), plantea un evidente problema de desplazamiento paulatino de la socialización primaria (la de los valores(de la institución familiar hacia lo externo, cuando en estos sistemas, además, se prima la educación técnica y profesional sobre la humanística (pág. 32).

Si bien, en general el número de matrimonios ha disminuido, las mayores posibilidades de encuentros entre mayores de diferente sexo fuera de su medio (viajes, vacaciones) o en los propios hogares o club (bailes, etc.) han favorecido el aumento de uniones entre mayores (generalmente viudos) o, en algún caso, los matrimonios sólo canónicos para no perder la pensión de viudedad de su anterior matrimonio. Por otra parte, el retraso en el abandono del hogar de los hijos (aun teniendo éstos trabajo) hace que muchos mayores alcancen la jubilación con las consabidas restricciones económicas.

El modelo de comunicación de las revistas del corazón, hoy trasladado cada vez más con éxito a la radio y a la televisión, presentan a los "famosos" plagados de divorcios, infidelidades, nuevos matrimonios, hijos con diferentes padres ... con unos antivalores de vida fácil, éxito, dinero, sexo, relaciones livianas carentes de compromiso y responsabilidad, que parecen proponerse como modelos de comportamiento habituales.

Uno de los errores frecuentes en las políticas de familia es considerar a éstas como incompatibles con la liberación de la mujer y con posiciones conservadoras.

Estas son sólo algunas muestras de la problemática que intentan abordar las ponencias y comunicaciones: "Pasado, presente y futuro de la institución familiar; La familia en una sociedad pluralista y en cambio; Políticas familiares en tiempos de reconciliación entre la sociedad y la familia; Familias monoparentales y política; Derechos humanos y familia; La Iglesia ante las nuevas situaciones familiares; La violencia y el maltrato en la familia; Marginados: familiares y familia".

Si las instancias civiles, nacionales e internacionales, no se comprometen en la superación de la carrera desbordada hacia la "desfamilia", y si la Iglesia no tiene medios para ofertar con credibilidad un tipo aceptable de familia, el horizonte que se presenta no es nada halagüeño. Con la publicación de estas actas se desea aportar un poco de luz a buena parte de la problemática de la familia en la sociedad actual.— F. RUBIO C.

PASQUAL, J., *La Evaluación de Políticas y Proyectos* (=Antrazyt 139), Icaria, Barcelona 1999, 21,5 x 13,3, 464 pp.

Este profesor de economía de la Universidad Autónoma de Barcelona propone en el presente trabajo un manual de introducción a la economía pública dirigido a personas no iniciadas, de ahí que en sus primeras páginas disponga de una serie de nociones elementales de esta disciplina económica.

El contenido de esta obra tan académica recorre las diferentes etapas para la evaluación de un proyecto. Para ello J. Pasqual se ha decidido por una perspectiva un tanto diferente respecto a otros manuales de la disciplina que profundizan, quizás de manera más rigurosa y analítica, en estas cuestiones. En concreto la base científico-teórica la ha apoyado desde la experiencia práctica y concreta.

Por lo demás la temática que aquí aparece obedece a lo que se espera de un manual de economía pública: función objetivo; determinación de costes y beneficios; delimitación espacio-temporal del proyecto; relación valor-precio; y cálculo de rentabilidad con selección de proyectos.

Es de agradecer que el profesor proponga un buen número de ejercicios con sus respectivas soluciones al final del libro. También puede uno chequear la comprensión de los temas al término de cada capítulo. Por último, me parece original su "museo de los horrores", capítulo destinado a exponer ciertos errores conceptuales de uso común en el diseño y evaluación de políticas y proyectos de inversión, sin duda fruto de años de experiencia en este campo.— J. C. BERNA.

Historia

NADAL CAÑELLAS, J., *Las Iglesias apostólicas de Oriente. Historia y características*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 22 x 14, 210 pp.

Escasea en lengua española la bibliografía sobre las Iglesias cristianas orientales que constituyen una parte tan significativa del cristianismo, no sólo por número, sino también por riqueza doctrinal y de vida cristiana. Por ello no cabe sino dar la bienvenida a esta publicación. Bienvenida que, sin embargo, no obedece sólo a la oportunidad, sino también al contenido. Una primera parte, de carácter general, presenta la organización eclesial presente en el Oriente cristiano y un primer acercamiento a los ritos, el papel de las herejías en la configuración de ese mapa religioso y una breve historia de la discordia entre Bizancio y Roma. La segunda se ocupa ya en concreto de todas y cada una de las Iglesias; indica su origen, los avatares de todo signo de su historia, su situación actual, e incluye las ramas que, prácticamente de todas ellas, se han desgajado a lo largo de la historia y han pasado a la comunión con la iglesia de Roma. Son las célebres Iglesias "uniatas", piedras de tropiezo en el camino del ecumenismo. Al relato histórico adjunta, sólo para las Iglesias

precalcedonenses, una breve presentación de aquellos puntos doctrinales que las constituyeron como tales iglesias, así como el rito que les es propio y unos rasgos de doctrina sacramentaria. La obra incluye también una serie de mapas que ayudan a colocar en el espacio a dichas Iglesias. Con todas las limitaciones que puedan tener, son útiles por didácticos. En modo alguno empañan la obra algunos errores en datos fácilmente explicables. Entre otros menos conocidos, señalamos: datar el concilio de Calcedonia en el año 448 (p. 48) y el de Florencia en el 1432 (pp. 110, 111 y 122); asignar al canon 2º del primer Concilio de Constantinopla lo que corresponde al 3º (p. 165). La obra concluye con un amplio índice de nombres y materias.— P. DE LUIS.

GONZÁLEZ MORALEJO, R., *El Vaticano II en taquigrafía. La historia de la "Gaudium et Spes"* (=Estudios y ensayos 3), BAC, Madrid 2000, 20,5 x 13,5, 224 pp.

El hoy Obispo Emérito de Huelva participó en el Concilio Vaticano II siendo entonces Obispo Auxiliar del Arzobispo de Valencia D. Marcelino Olaechea. Nombrado miembro de la Comisión doctrinal del Concilio, fue el único obispo español que formó parte de la Comisión Conciliar Mixta encargada, a partir de la tercera sesión, de la elaboración del esquema XIII, la futura Constitución *Gaudium et Spes*. Este libro ofrece por primera vez la transcripción de las notas taquigráficas tomadas por el autor sobre los debates de las reuniones plenarias de dicha Comisión.

Dada la escasez de bibliografía al respecto, se trata de un documento excepcional para conocer de primera mano el trabajo de los redactores de la Constitución Pastoral. Particular interés tiene la minuciosa reproducción (incluso horaria) de las jornadas celebradas en Ariccia y Roma (Febrero de 1965), donde se fraguó la redacción del texto que se presentaría en la última sesión conciliar. En la labor de ordenar y corregir los apuntes con vistas a su publicación el autor ha contado con la colaboración de A. Vergara Abajo.— R. SALA.

JACQ, Ch., *El antiguo Egipto día a día*, Planeta, Barcelona 1999, 23 x 15,2, 273 pp.

Christian Jacq nos vuelve a sorprender otra vez con un libro apasionante que nos descubre los misterios de la antigua Egipto. Como escritor experimentado hace gala de un estilo claro y conciso. Leer este libro es como revivir los tiempos memorables, desde las construcciones de las grandes pirámides, la construcción de la colosal Menfis, las fiestas estivales en la orilla oeste de Tebas y hasta las cosas más cotidianas de la gente de aquella época. La civilización egipcia está llena de misterios y este libro nos da unos caminos para irlos descubriendo.— L. FERNÁNDEZ.

CÁRCEL ORTÍ, V., *Historia de la Iglesia: La Iglesia en la época contemporánea* (=Manuales Pelicano), III, Palabra, Madrid 1998, 22 x 15, 304 pp.

La mejor recomendación que podemos ofrecer es refrendar las palabras que el autor plasma en la presentación del Manual: "He querido, pues, que el libro fuera un manual compacto y armoniosamente construido; por ello: no presenta interrupciones bruscas ni divisiones radicales entre un capítulo y otro; el contenido está estructurado de forma orgánica; ha sido escrito para ser leído; pensado y concebido para mantener un coloquio atento con

el lector; su carácter divulgativo y, al mismo tiempo, didáctico ha sido intencionalmente querido y buscado; puede interesar no solamente a los estudiantes de la historia de la Iglesia; tiene una finalidad declaradamente pedagógica, fácilmente asimilable; redactado con lenguaje sencillo, procura no decaer ni bajo el perfil del contenido ni del estilo; busca la verdad; no es una apología ni una condena". Esta época contemporánea abarca desde la Revolución Francesa hasta 1999, doscientos años de historia de entre los que el autor rescata trece capítulos vertebrados por los diferentes pontificados de los dos últimos siglos. El único reproche que le podemos hacer es quizás el demasiado sello occidental, quedando las iglesias asiáticas y africanas relegadas como beneficiarias más que como solidarias ya en la construcción eclesial. Por el contrario consideramos de mérito y utilidad los compendios que preceden a cada capítulo, la bibliografía con la que les cierra, así como la detallada tabla cronológica y el índice onomástico.— J. ÁLVAREZ.

GAVIGAN, J., *Historia de la Orden de San Agustín: Los Agustinos desde la revolución francesa hasta los tiempos modernos*, IV, ed. R. Lazcano, Institutum Historicum Ordinis Fratrum S. Agustín, Roma 1999, 21 x 15, 428 pp.

Poco a poco se va poniendo cerco a esa laguna en lengua española que existe sobre la Historia de la Orden de San Agustín. Esta vez el mérito se debe al autor agustino J. Gavigan y al editor R. Lazcano, agustino y Presidente del Institutum Historicum Ordinis Fratrum S. Augustini. Ya sólo queda el tercer volumen, en preparación, para concluir la colección inaugurada por el entrañable historiador agustino P. David Gutiérrez. El presente volumen ofrece diecisiete capítulos y un apéndice, en los que se expone nuestra historia desde la Revolución francesa hasta mediados del siglo XX: I. Pérdidas a causa de las guerras. II. La Orden fuera de Italia después de 1790. III. Principales acontecimientos en Italia, 1835-1880. IV. Recuperación y desarrollo fuera de Italia. V. Cambio decisivo en Italia. VI. Progreso en el norte de Europa. VII. Evolución en el Nuevo Mundo. VIII. Las Provincias de Italia y España en el siglo XX. IX. Priors Generales recientes. X. Recoletos y Descalzos. Intentos de restablecimiento en Francia. XI. Las misiones. XII. Estudios y actividad literaria. XIII. Vida religiosa y modelos de santidad. XIV. Prelados de la Orden. XV. Hermanas Agustinas de Vida Contemplativa. XVI. Hermanas Agustinas de Vida Activa. XVII. Asociados a la Orden. Apéndice: Estadísticas de la Orden, 1790-1977. El editor ha querido ser fiel a los originales y así evitar que la obra se convierta "en otra, no la que él [autor] planeó, investigó y escribió". Todos sabemos la contrastada relevancia y el ajustado rigor del autor, por lo que recomendamos su lectura a todos los agustinos de habla hispana y también a todo aquél que quiera profundizar en la historia de nuestra Orden, pues es una obra de alta divulgación, en la que se da una explicación sencilla pero profunda de los numerosos acontecimientos vividos por los agustinos en estas dos últimas centurias.— J. ÁLVAREZ.

GOMBRICH, E.H., *Breve Historia del Mundo*, Península, Barcelona⁶ 2000, 15 x 22, 310 pp.

Estamos ante un compendio de la historia humana a lo largo de los siglos. Escrito en un tono pedagógico para las personas más jóvenes, sin los formalismos y rigideces de los textos académicos, pero con toda la seriedad que estos temas se merecen. Se podría decir que esta obra, que ha sido reeditada muchas veces, es pionera de otros libros más conocidos entre nosotros como *Ética para Amador* de Fernando Savater o *El mundo de Sofía* de

J. Gaarder. Escrita ya en 1935 adquiere pleno sentido a la luz del mundo presente de la globalización de la economía y la sociedad de consumo. Así pues, nos encontramos ante una obra modernísima y de plena vigencia, de perspectiva amplia y profunda, clarividente y amena que por decidido optimismo se lee como una novela. Seguramente que, como es lógico, el lector podrá discutir algunas cuestiones de enfoque y de interpretación concreta como pueden ser las fechas la prehistoria, que entre más tiempo pasa más se nos van agrandando, o determinadas afirmaciones sobre el descubrimiento de América, la Inquisición y las brujas, o la figura de Cromwell o de Napoleón u otros aspectos más concretos. Pero esto en nada disminuye el valor global de la obra ni su poder pedagógico.— D. NATAL.

Espiritualidad

MASSERDOTTI, F., *La misión al servicio del reino. Meditaciones de espiritualidad misionera* (=Nuevos fermentos 39), San Pablo, Madrid 1997, 21 x 13,5, 195 pp.

Todos los cristianos por el hecho de estar bautizados estamos llamados a la misión, a anunciar con nuestras vidas la buena noticia del Reino de Dios. Este libro de espiritualidad misionera tiene tres partes bien estructuradas. En la primera parte, la espiritualidad de la misión, intenta descubrir y profundizar en la mística y la espiritualidad misionera desde el contexto cultural de América Latina. Nos está diciendo que aunque la misión de la Iglesia es universal se tiene que encarnar en las culturas y que la inculturación del Evangelio es un imperativo del seguimiento de Jesús. La parte segunda, Jesús misionero, es la más importante y a la que dedica más espacio. Aquí se centra en el punto de partida de la misión cristiana, la vida y mensaje de Jesús de Nazaret, el anuncio del Reino de Dios a los pobres y la liberación de todas las opresiones. Nos presenta a Jesús como el modelo de la espiritualidad misionera y como un modelo para el misionero actual: su estilo de vida, su oración, su inserción en el mundo de los pobres, etc. La tercera parte, vida consagrada y misión, presenta la dimensión profética y misionera de la vida consagrada. Es de reseñar que cada capítulo de libro termina con una serie de cuestiones para la reflexión, que puede ayudar tanto a la reflexión personal como a grupos de animación misionera. El libro está bien fundamentado teológicamente y hace mención constante a los principales documentos del magisterio sobre la misión.— J. ANTOLÍN.

ESCRIBANO, F., *Descalzo sobre la tierra roja. Vida del obispo Pere Casaldàliga* (=ATALAYA 42), Península, Barcelona 2000, 22,5 x 15, 198 pp.

El periodista Francesc Escribano nos presenta una biografía a modo de entrevista del obispo catalán Pere Casaldàliga. Comienza con sus orígenes en una familia tradicional y su formación en el ambiente cerrado de la España franquista. En 1968, cuando tenía cuarenta años, llegó a Mato Grosso con el encargo de abrir unas misiones, con lo que así pudo realizar su sueño de ser misionero. Nos relata las dificultades que tuvo que vivir desde sus primeros momentos, el descubrir la injusticia y la explotación de los hacendados o terratenientes contra los pobres jornaleros, sus denuncias desde los primeros momentos, su ponerse de parte de los más pobres y desfavorecidos.

A modo de entrevista va recordando su vida, las amenazas que ha sufrido, los ataques constantes contra los miembros de su prelatura, los problemas con otros obispos conserva-

dores de Brasil, con el régimen militar, su polémico viaje a Nicaragua, los problemas con la Santa Sede y su visita *ad limina*, etc. Un mérito del autor es, que en todos los momentos va dejando hablar a Casaldàliga, presenta la sencillez y humanidad de un hombre comprometido con la liberación de los pobres de América Latina. Al mismo tiempo su firmeza en la defensa de los desheredados y a pesar de todo, cómo sigue manteniendo la esperanza. Es reconfortante escuchar sus palabras: “yo estoy en contra de todas las armas y si pudiera eliminaría todas las fábricas de armamento. Pienso que ésta tendría que ser una de las actitudes fundamentales de las iglesias y de las religiones: atacar de frente la fabricación de armas”. Impresiona la libertad de palabra y de espíritu y por lo tanto de acción que tiene este hombre. También el que su fuerte compromiso con las víctimas de la injusticia vaya unido a una intensa vida de oración.— J. ANTOLÍN.

CHAPA, J., (ed.), *Historia de los hombres y acciones de Dios. La historia de la salvación en la Biblia*, Rialp, Madrid 2000, 16 x 24, 241 pp.

A veces no es nada fácil, ni siquiera a las personas cultas, conseguir una idea aproximada del sentido de la Biblia y la historia de la salvación. Aquí se reúnen unas conferencias, dadas en la Universidad de Navarra, con el fin de facilitar a profesores y alumnos una auténtica comprensión de estas realidades fundamentales de la religión cristiana. Así seis especialistas van adentrando al lector en la obra de Dios en la historia y en la misma creación, en el origen de Israel y del pueblo elegido, en el judaísmo y el helenismo, en la figura de Jesucristo y la plenitud de los tiempos, en la vida de Jesús, su muerte y resurrección, en el nacimiento de la Iglesia y su expansión, en la misión apostólica y el sentido y fin de la Historia. Al final se presentan diversos esquemas y mapas, cronológicos, históricos y geográficos, que hacen más intuitivas las propias explicaciones. Se trata de un escrito que facilitará a muchos lectores la entrada en el mundo bíblico sin grandes dificultades.— D. NATAL.

ECHEVERRÍA, J., *Memoria del Beato Josemaría Escrivá. Entrevista con Salvador Bernal*, Rialp, Madrid 2000, 2ª, 14 x 20, 357 pp.

Con frecuencia ha habido en la presentación de la vida de Escrivá de Balaguer, o así al menos lo ha percibido alguna gente, un afán excesivo de biografía agiográfica, de personalidad absolutamente redonda y pluscuamperfecta, que poco tiene que ver con la santa humildad cristiana. Esto ha hecho que la figura del fundador del Opus Dei se haya convertido, a veces, en un ser un tanto antipático. Con este libro entrevista se vuelve a la realidad. En conversación directa con quienes convivieron con él se va detallando cada uno de los aspectos de la personalidad de Escrivá de Balaguer con sus limitaciones y con sus grandes aciertos y virtudes. El fue siempre el primero en reconocer esas limitaciones y en atribuir a Dios sus virtudes como es propio de un buen cristiano. En este sentido, la aportación de Javier Echevarría es elocuente y muy aleccionadora; nos presenta al Beato Escrivá como era en su vida concreta y así aporta datos inéditos que revelan su perfil espiritual propio: el reconocimiento humilde de las caricias de Dios, su genio vivo y corazón enamorado, comprensivo y exigente, ordenado y elegante, su vida contemplativa, su profunda devoción eucarística, su santidad vital, su gran amor al laicado y el heroísmo de sus virtudes que ha sido reconocido por la Iglesia con su beatificación el 17 de mayo de 1992. Este libro viene a poner las cosas en su sitio, desde dentro de la Obra, y con él nos quedamos mucho más

contentos los amantes de la Iglesia, los admiradores de la Obra y pensamos que el mismo Beato.— D. NATAL

SUÁREZ, F., *Que los buenos no hagan nada*, Rialp, Madrid 2000, 13 x 20, 231 pp.

El autor ha sido un buen historiador y un excelente escritor de vida espiritual. En esta obra se recogen algunos de sus aportaciones tanto sobre el tema de la historia como sobre la vida de fe. Así se critica la parálisis actual de los cristianos, se estudia la relación entre la fe y la razón, el sentido de la historia, la honradez intelectual, la poesía y el realismo en el matrimonio, el modo de evangelizar hoy, las dos caras del silencio, la relación entre teoría y experiencia, entre universidad y religión, entre la crítica, los críticos y los criterios, las preguntas sin respuesta, el derecho a la información, la agonía de la universidad, y otros muchos problemas. Estamos ante un libro que recoge un conjunto de aportaciones humanas y espirituales ciertamente interesantes y que será muy útil a sus lectores.— D. NATAL.

PRONZATO, A., *Las Parábolas de Jesús -I (Marcos y Mateo)*, Sígueme, Salamanca 2000, 21 x 13,5, 307 pp.

El presente volumen reúne en partes, más o menos iguales, un total de diecisiete parábolas de Jesús, que aparecen narradas en los Evangelios de San Marcos y San Mateo. Dejando para un segundo trabajo las del evangelista San Lucas, e incluso insinúa el autor italiano un tercero que recogería las alegorías joánicas.

Se preocupa Pronzato de presentar una breve, pero interesante introducción acerca del género literario que nos ocupa. Uno es inmediatamente consciente de que no se encuentra ante un trabajo para eruditos exégetas, sino ante una obra de reflexión dirigida a todo aquel que quiera profundizar en la Buena Noticia de Jesús de Nazaret, sin que pierda por ello en rigor y seriedad.

El esquema de presentación de cada parábola contiene: primeramente el texto Sagrado al que se hace referencia; a continuación el autor expone una explicación a modo de luz del mismo, situando y estudiando con agudeza su sentido fundamental, y respetando a la vez el Misterio; por último hace una serie de “provocaciones” al lector, moviéndole a la acción, ya que la parábola “no es la experiencia de lo real, sino de lo posible”.— J. C. BERNA.

YANES, E., *En el Espíritu y la verdad. Espiritualidad trinitaria*, BAC, Madrid 2000, 20, 5 x 13,5, 314 pp.

Hay que reconocer que el misterio de la Santísima Trinidad, en el que creen todos los cristianos, está, sin embargo, como al margen de su vida de los creyentes. Nada de extraño si se piensa que, tratando de este misterio, la teología ha insistido sobre la realidad de la trinidad de personas en la unidad de la naturaleza, algo en sí no comprensible para la finitud de la inteligencia humana frente a la infinitud del ser de Dios. Diríamos que es necesario presentar a los creyentes este misterio como lo hizo el mismo Jesús al hablarnos de un amor del Padre-Dios que, al través del Hijo-Jesús y con la fuerza del Espíritu como fuerza creadora y salvadora, nos constituye en seres formados a imagen de ese Dios. Mons. Elías Yanes intenta en este libro exponer esa fuerza del Espíritu del Amor que es Dios como una rela-

ción con El, y quien podremos reconocer como Padre que nos da la vida, como hermano que, mediante su naturaleza humana, nos salva y que, inyectándonos su Espíritu, nos pone en condiciones de vivir internamente esa vida que nos dio el Padre. La unidad y la trinidad de la acción amorosa de Dios nos hará comprender mejor la unidad y la multiplicidad de la vida de la Iglesia que, en ese ejemplo de unidad y trinidad divinas encontrará la base para la conservación de la propia unidad, no obstante la multiplicidad de los miembros y actividades de esa imagen de la Trinidad que aparece en el hombre y en la Iglesia. Toda esta obra de Mons. Yanes va centrando en el misterio de la Trinidad toda la riqueza de la fe cristiana, orientándola al sublime misterio del amor.— F. CASADO.

FILLION, L. C., *Vida de Nuestro Señor Jesucristo. I. Infancia y Bautismo*, Rialp, Madrid 2000, 25 x 16, 373 pp.

Presentamos una obra de L. C. Fillion cuya primera edición data ya de los años 1924-1927. Alguno podría pensar que ha llovido ya mucho desde entonces, y que, por consiguiente, haya perdido todo su interés por falta de actualidad para el hombre de hoy. Este juicio estará completamente equivocado. Precisamente, después de seis reimpresiones, el jesuita J. Leal, en el prólogo a una nueva edición que aparece en el 1959 con el objeto de actualizar la obra con nueva bibliografía, nos dirá que la obra de Fillion “tiene siempre un valor permanente: exegético, histórico, teológico y patrístico”, “uniendo la ciencia con la piedad atrayente”. Evidentemente, el que aparezca una nueva edición en el año 2000 con las correspondientes revisiones, hasta corrigiendo tesis de la obra original, da a esta última edición, en la lejanía del tiempo, todo el valor de una obra sobre Cristo fundamentando el conocimiento de Jesús tal como es accesible en su objetividad según el Nuevo Testamento. No hay que olvidar que el Cristo auténtico es el Cristo de la fe que nos refleja la verdadera encarnación del Hijo de Dios. Esta concentración cristológica de las distintas perspectivas de los evangelios es una referencia continua a un Cristo que rompe los moldes de la historia sin ser por ello una figura mitológica. El hijo del hombre y el Hijo de Dios son la respuesta a un interrogante sobre un verdadero retrato de Dios. En esta obra de Fillion no falta el rigor científico fundamental sobre la figura de Jesús expuesta desde unas exigencias de la fe evangélica respecto de esa excelsa figura. Esto es lo que se propuso Fillion y, por cierto, lo ha conseguido: la contemplación de la humanidad de Cristo en los evangelios como verdadero hombre y como verdadero Dios. El plan general de la obra comprende tres partes. I. Infancia y Bautismo (que es la que aquí presentamos) II La vida pública; III Pasión, muerte y resurrección (que aparecerán andando el tiempo).— F. CASADO.

ZINK, M., *El juglar de Nuestra Señora*, Sígueme, Salamanca 2000, 21 x 13, 198 pp.

Michel Zink nos transmite en este librito treinta y cinco *Cuentos cristianos de la Edad Media*, haciendo de su capa un sayo en cuanto a la “medievalía”, valga la palabra, la objetividad material, la letra, el espíritu o el contenido material de dichos cuentos. Lo que ha pretendido el autor, al transmitirnos estos cuentos es hacernos ver que la fe que presidía o se reflejaba entonces en tales narraciones es la que ha permanecido inmutable en nuestros tiempos. Es decir, estos cuentos cristianos de aquellos tiempos, reproducidos literariamente, habrían inducido a error respecto de la fe cristiana. Al transmitirlos de esta manera, ha quedado a salvo lo que tenían de autenticidad cristiana, no sólo sobre la fe sino también sobre otros valores cristianos como la muerte, la vida, el sufrimiento y la esperanza de los

hombres, sobre los caminos de salvación y del amor de Dios. Esto podría recordarnos aquellos tiempos no lejanos en los que se permitía leer sin más la Biblia, sobre todo el Antiguo Testamento. La verdad es que estos cuentos se leen con verdadero placer.— F. CASADO

JUAN PABLO II, *Desde Roma a los jóvenes*, Palabra, Madrid 2000, 20x13, 144 pp.

Buenos Aires, Santiago de Compostela, Czestochowa, Denver, Manila, París...¿una nueva teofanía?... Toronto ¿la parusía? Con este inicio un tanto presuntuoso, quiero expresar la gran relevancia y signo de esperanza con que han sido considerados a nivel mundial, estos movimientos eclesiales de las Jornadas Mundiales de la Juventud con el Papa.

Este libro pretende ser un recuerdo agradable de lo acaecido en Roma, una configuración del compromiso al que son llamados especialmente los jóvenes, una constancia de las palabras que Juan Pablo II y otras autoridades dirigieron en esos días de agosto de 2000 a la humanidad entera en el contexto de los jóvenes cristianos.

Tal vez sea bueno recordar la urgencia y objeto del mensaje papal, porque lo que queda claro es que, en estos acontecimientos multitud de jóvenes deben preguntarse a quién habéis venido a buscar (p.17). Pues bien, la respuesta es contundente: el encuentro es entre Cristo y sus discípulos, entre la Cabeza y los Miembros, con el fin de que seamos aspirantes a la santidad, en un mundo difícil, por medio de la oración, siendo coherentes con la fe y generoso en el servicio (p.46). Y, ciertamente, este deseo no es desdeñado por las geografías de hoy; el Papa, Cristo sigue encontrando corazones dispuestos que se vuelvan a Él y miren a la creación con otros ojos pidiendo un "corazón compasivo con el que espera el alba de la Resurrección (p. 102)".— PABLO TIRADO.

CERRO CHAVES, F., *Silencio en los Labios, Cantares en el Corazón. Vida y espiritualidad del Hermano Rafael*, BAC, Madrid 2000, 14 x 20 410 pp.

El autor divide la obra en tres partes, a las que precede el índice, un prólogo del cardenal Marcelo González Martín, la introducción y una amplia bibliografía general.

1ª parte (pp. 27-88): *Rafael antes de entrar en la Trapa* (pp. 1911-1934). En estos años de su vida seglar, Rafael descubre a Dios a través de la familia, en la que se respira religiosidad popular, amor a la Eucaristía y a la Virgen. Tiene también una influencia decisiva en él la enseñanza de los colegios de los padres jesuitas de Burgos y de Oviedo. En esta misma línea de religiosidad hay que subrayar su vida de estudiante de arquitectura en Madrid. En medio de su vida de estudiante, en un ambiente poco propicio, Rafael tiene tiempo para oír la misa, hacer la meditación y rezar el rosario todos los días, e incluso hacer apostolado durante el tiempo del servicio militar. Su amor a san Juan de la Cruz influye también muchísimo en su vocación a la Trapa.

2ª parte (pp. 89-249): *Hermano María Rafael, monje trapense. La aceptación de los planes "incomprensibles" de Dios* (1934-1937). El autor subraya la *incomprensibilidad* de los planes de Dios sobre el Hermano Rafael, en sus entradas y salidas de la Trapa por su enfermedad de diabetes, como un tiempo de gran sufrimiento, purificación y prueba para Rafael.

3ª parte (pp. 251-341): *Hermano María Rafael de la Cruz y de la madurez* (1937-1938), es decir, del 15 de diciembre de 1937 hasta el 26 de abril de 1938, día de su muerte. Esta parte presenta al Hermano Rafael viviendo desde la cruz su experiencia mística.

El autor añade una *cuarta parte* (pp. 343-402): *Algunas miradas de conjunto*.

La obra subraya en la vivencia mística del Hermano Rafael: *a)* Un amor profundo a la Virgen, que le acompaña en todas las etapas de su vida; *b)* la manera única de vivenciar su *vida trapense*, caso único en la historia de la espiritualidad. *c)* Aparece una vocación clara de trapense, *vocación martirial*, siguiendo fiel a su vocación en medio de mil y mil pruebas, motivadas sobre todo por la persistencia de su diabetes, hasta verse precisado a vivir en la enfermería la última etapa de su vida.

La obra presenta al final algunas fotografías de los momentos principales de la vida del Hermano Rafael.

Esta obra es un resumen magnífico de la vida y vivencia mística del Hermano Rafael y una verdadera meditación sobre la fidelidad a la vocación.— S. GONZÁLEZ.

Psicología-Pedagogía

ÁLVAREZ, R. J., *Pensándolo bien...*, DDB, 1999, Bilbao, 21 x 14, 226 pp.

Entretejando entre el cuento de Wumph y la ciencia psicológica, Ramiro J. Álvarez nos presente un libro de autoayuda y desarrollo personal. El libro merece un doble aplauso: primero, por su contenido, segundo por la presentación dotado de intriga (que proviene del cuento) y asequible, sin sacrificar la seriedad del tema. El propósito del libro es un adiestramiento personal a través de cambio de pensamiento. La clave con que se desarrolla el libro es la Semántica General de Alfred Korzybski. Siguiendo este concepto el autor nos da conocer como las simbolizaciones y abstracciones en nuestro lenguaje coinciden sólo mínimamente con la realidad y los hechos que se representan. Por otra parte, nuestro comportamiento casi entero está condicionado por este mundo de las representaciones. De ahí, la importancia de las sugerencias del libro que a través de varios ejemplos alumbramos las discrepancias que existen entre lo real y lo simbólico, y ofrece los métodos que se pueden utilizar para superar este "gap".— A. PALLIPARAMBIL.

SHELDRAKE, P., *Cómo llevarnos bien con nuestros deseos*, DDB, Bilbao 2000, 21 x 14, 152 pp.

El libro, apoyándose de los grandes maestros de oración y mística intenta confeccionar o reformular una espiritualidad de los deseos. Esta presentación es una nueva luz para un cristianismo que, muchas veces, a lo largo de los siglos ha vivido convencido de que la santidad consistía en la renuncia de los deseos. Para el autor todos nuestros deseos están relacionados. La clave de llevarnos bien con nuestros deseos consiste en discernir lo auténtico y elegir de manera coherente. Esta elección supone vivir siempre en un cambio constante hacia lo más perfecto y arriesgado. El autor supone que todos nuestros deseos están dirigidos hacia Dios. Afirmación que sorprende pues, el libro y la colección a que pertenece va destinado tanto a un lector religioso como no religioso. Además dada nuestra realidad actual, de un mundo sin Dios, no me parece que muchos lectores compartan esta opinión.— A. PALLIPARAMBIL.

Reseñas Bibliográficas

MORGA, C., *Adoro te devote* (=Cuadernos palabra 130), Palabra, Madrid 2000, 19 x 12, 147 pp.

Son unos comentarios espirituales al himno eucarístico *adoro te devote*, que se atribuye a Santo Tomás de Aquino. En este himno el santo manifestaría su entrañable amor a la Eucaristía.

JUAN PABLO II, *Ética en las comunicaciones sociales. Ética en la publicidad*, Palabra, Madrid 2000, 20 x 13, 108 pp.

En este libro se incluye el texto de ética en los medios de comunicación, ética en la publicidad y la homilía pronunciada por Juan Pablo II en la Jornada del Jubileo de los periodistas. Un documento imprescindible para el gran público ya que a todos nos afecta el fenómeno mediático.

MARTÍNEZ GARCIA, J., *¿Quién es Jesús?* (=mc 95), Palabra, Madrid 2000, 20 x 13,5, 208 pp.

La gente contemporánea de Jesús quedaban admirados de su personalidad y de sus enseñanzas y se preguntaban ¿quién es este hombre? Hoy como ayer, su figura sigue despertando interés y nadie que tiene noticia suya queda indiferente. El objetivo del libro es ayudar a conocer un poco más quién es Jesús. Aquí analiza las últimas veinticuatro horas de la vida de Jesús. La celebración de la Cena con sus discípulos y su pasión.

MALDAMÉ, J. M., *Qué pensar de la Sábana santa*, Mensajero, Bilbao 2000, 15 x 10, 55pp.

Librito que hace una síntesis de las cuestiones que suscita la Sábana Santa de Turín y nos propone replantear el tema a la luz del papel que las imágenes sagradas han tenido y tienen en la piedad cristiana, sin olvidar que el verdadero rostro de Dios se encuentra en todo prójimo necesitado.

BRENNAN, J. P., *Cristo el enviado. La Misión* (=Teología 13), Mensajero, Bilbao 2000, 22 x 15, 190 pp.

El autor de este libro nos muestra cómo la condición de “enviado” y la misión recibida forman parte de la entraña misma de Jesús, del modo que tiene Dios de revelarnos su amor por nosotros. De manera simple podemos decir que estamos ante una breve teología de la misión o, mejor, de una Cristología de la misión. En estas páginas se descubre el deseo de proclamar de nuevo la gran Noticia de que Jesús vino a salvarnos y quiere esta liberación alcance a todos.

ALCALÁ, A., *Ven, sígueme. 32 aventuras hacia Dios*, Mensajero, Bilbao 2000, 22 x 15, 148 pp.

Este libro está compuesto por 32 testimonios de diferentes caminos hacia Dios: vocaciones cristianas al sacerdocio, la vida religiosa, al matrimonio. Son breves relatos en primera persona, que incluyen los principales avatares por los que han pasado sus protagonistas hasta que descubre que Dios les llama a dar a su vida una determinada orientación y estilo.

CRAIG HARRIS, L., *Keeping the Faith. Travels with Sudanese Women*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 1999, 21 x 14,5, 174 pp.

CRAIG HARRIS, L., *In Joy and in Sorrow. Travels among Sudanese Christians*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 1999, 21 x 14,5, 204 pp.

Estos dos volúmenes de la serie *Faith in Sudan* corresponden a una serie de viajes que la autora Lillian Craig Harris hizo durante los años que vivió en Sudán (1995-1998). En el primer libro se refiere sobre todo a las situaciones en las que la protagonista es la mujer sudanesa: describe las condiciones de vida, problemas religiosos, etc. El segundo libro es más general y se refiere a la vida de los cristianos sudaneses. En ambos libros expresa su confianza en el entendimiento entre cristianos y musulmanes, al mismo tiempo que el papel esencial que las mujeres desempeñan para lograr la paz y la prosperidad en Sudán.

KAYANGA, E. S., & WHEELER, C. A., *"But God is not defeated!" Celebrating the Centenary of the Episcopal Church of the Sudan 1899-1999*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 1999, 21 x 14,5, 288 pp.

El libro está escrito con motivo de la celebración de los cien años de la iglesia episcopal sudanesa. Estas celebraciones son una ocasión para reflexionar sobre el pasado pero también para lanzar una mirada hacia el futuro y seguir avanzando. Y esto es precisamente lo que presenta el libro, no sólo análisis históricos del pasado sino reflexiones sobre la situación actual, por ejemplo, un informe sobre la situación de las 24 diócesis sudanesas. Las palabras que dan título al libro puede ser una aliciente para seguir adelante a pesar de las dificultades, por encima de todo se encuentra Dios y él es más grande que todos nuestros problemas, su gracia es suficiente para superar todas las contrariedades que se le puedan presentar a la Iglesia.